

INT-0813

SISTEMA ECONOMICO LATINOAMERICANO - SELA



EVOLUCION DE LA PRODUCCION, COMERCIO EXTERIOR Y CONSUMO  
DE CARNES, LACTEOS Y DERIVADOS DE LA CARNE EN AMERICA LATINA

preparado por

OFICINA REGIONAL DE LA FAO      DIVISION AGRICOLA CONJUNTA CEPAL/FAO

Documento informativo para la Reunión de Expertos convocada por  
la Secretaría Permanente, dentro de los preparativos para el es-  
tablecimiento del Comité de Acción sobre Carnes, Lácteos y  
Derivados de la Carne.

Santiago, junio de 1977.

1

2

3

## CONTENIDO

### I. Consideraciones generales sobre productos lácteos y carnes

### II. Productos lácteos

- a) La producción y sus tendencias
- b) La industrialización de productos lácteos
- c) Situación del consumo
- d) El comercio exterior y sus tendencias
- e) La situación mundial. Evolución de los mercados y aspectos de política

### III. Carne vacuna y derivados

- a) La producción ganadera y sus tendencias
- b) La industria frigorífica y la producción de carne
- c) Situación del consumo
- d) El comercio exterior y sus tendencias
- e) La situación mundial
  - i) Evolución de los mercados
  - ii) Principales problemas en el comercio y aspectos de políticas comerciales
  - iii) Acción y cooperación internacional

### IV. Anexo Estadístico

1

2

3

4

## I.- Consideraciones generales sobre productos

### lácteos y carnes

Hace 7 años en un documento de la División Agrícola Conjunta CFPAL/FAO 1/ se señalaba que la producción pecuaria se encontraba visiblemente estancada en la mayoría de los países de América Latina: "Esto es particularmente aplicable a la carne y leche de ganado vacuno, cuya producción por habitante se ha venido deteriorando año tras año y traduciéndose, por consiguiente, en desmejoramiento de los niveles de consumo y en una menor participación de las carnes latinoamericanas en el mercado internacional".

De 1970 hasta ahora la incapacidad de la producción regional de abastecer el consumo se percibe en el rápido incremento de las importaciones de carnes -de más del 7% anualmente entre 1970 y 1975 y a la baja en las exportaciones bovinas, que caen a razón de una tasa anual superior al 12% en el mismo período.

Este fenómeno persistente se explica por diversas circunstancias que atañen tanto a la estructura interna de producción dentro de la región como por factores externos. Podría calificarse la situación de la ganadería bovina en la región como una de continuo desequilibrio, que obedecería -entre otras razones- a la ausencia casi generalizada en la región (y en especial en los principales países productores) de una política estable en el largo plazo. Esta carencia resulta crucial si tenemos en cuenta el carácter cíclico de la producción bovina que implica un comportamiento de la oferta en el corto plazo inverso a lo que se considera normal frente a variaciones de precios. No es exagerado afirmar que la ganadería vacuna requiere de 20 años para alcanzar la estabilidad económica y en el marco de las fluctuaciones políticas regionales de precios e ingresos, tal lapso de estabilidad no ha sido alcanzado.

-----  
1/ División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO: Situación actual y perspectivas de la producción y consumo de carne y leche de bovino en América Latina en la década de los años setenta, presentado a la III Reunión sobre el control de la fiebre aftosa y otras zoonosis, Buenos Aires, 14-17 de abril de 1970.

Es importante asimismo insistir en las enormes disparidades en el desarrollo de la ganadería regional y que se traduce tanto en volumen como en ritmo de expansión y las oscilaciones del ciclo; y definen las características crecientemente deficitarias de buen número de países. Si bien en casi todos los casos -y en la totalidad de los países- se trata en América Latina de una ganadería extensiva, con engorde a campo, existen marcadas diferencias que se traducen en rendimientos disímiles.

Las disparidades regionales se perciben cualitativa y cuantitativamente. En el primer caso se encuentran por un lado animales de buena calidad, en general provenientes de razas inglesas, con los cuales el proceso que va desde la producción hasta la industrialización se traduce en carne más apta para el consumo directo -por su sabor, textura, terneza, contenido de grasa, etc. y en el otro extremo animales de raza criolla, cuarterones, cebuinos, etc., producto en muchos casos de una cruce incontrolada y condiciones poco favorables para el desarrollo de animales de calidad. Esto se traduce en carnes aptas más bien para la elaboración de conservas y otro tipo de carnes preparadas. En cuanto a la leche también encontramos esa diferencia cualitativa entre ganado de razas europeas y criollas y la adaptación de las mismas a climas diversos; lo que se traduce en enormes disparidades de rendimientos -desde 350 Kgs. de leche por animal/año a más de 1.700 1/ .

Desde el punto de vista cuantitativo, las disparidades de desarrollo intrat regional se traducen en muy distintos valores. Y aunque los indicadores varían de acuerdo al año en cada país -es decir a la etapa en que se encuentra el ciclo de producción- pueden claramente distinguirse dos niveles: uno de coeficientes bajos en tasas de parición, mortalidad, porcentaje de vientres fuera de producción, cantidad de hembras, relación faena/existencia, vacas en lactancia, etc. y otro rango de guarismos más elevados. La combinación de estos coeficientes determina principalmente el grado

-----  
1/ Por cuanto la información estadística expresa la producción de leche fresca en toneladas, esta relación -expresada en la columna de rendimientos del cuadro en el anexo- es Kgs. de leche por animal.

de desarrollo de la ganadería ya que el peso de la res en canal -la relación producción/faenamiento- no presenta diferencias tan marcadas, oscilando entre 180 y 220 Kgs. por animal en la región. Es decir que lo que afecta la producción de carne es principalmente la capacidad de un stock determinado para generar faena y en cuanto a la leche es el rendimiento de litros por vaca en lactancia condicionados por la calidad y estado sanitario de los animales, la mortandad, el tiempo necesario para completar el engorde de los novillos, etc.

La información estadística disponible a nivel regional no nos permite adentrarnos con la profundidad necesaria en el estudio y conocimiento de todos estos coeficientes anotados. Basta señalar que el nivel más alto de coeficientes se refiere a tasas de extracción (faena/existencia) entre el 20 y 30% -según el país y el año- en los últimos 25 años, tasas de partición -terneros logrados- entre el 60 y el 70%, mortandad del 2 al 5% y 55% de vientres aptos. Estas tasas se concentran en las zonas ganaderas tradicionales de Argentina y Uruguay y las empresas ganaderas y lecheras modernas en el resto del continente. Las cifras del nivel más bajo -índice de las ganaderías menos desarrolladas o aquellos países en que coexisten un sector moderno eficiente y relativamente reducido con otro atrasado- presentan en el último cuarto de siglo tasas de extracción entre el 10 y 15%, tasas de partición del 40-50%, mortandad del 7-8% de las existencias y 45% de vientres aptos.

A pesar de las diferencias sustanciales arriba anotadas que existen entre los países latinoamericanos el subsector pecuario -y en especial la ganadería bovina- representa en la mayoría de ellos una fracción importante de la producción agrícola. Se estima que de 320 a 550 millones de hectáreas están dedicadas al pastoreo, de las cuales menos del 15% son pastos cultivados o praderas artificiales. La capacidad de carga de los pastos naturales en América Latina varía desde las pampas húmedas en Argentina -donde en algunos casos es de una unidad de ganado mayor por hectárea- hasta las zonas de Brasil, Colombia y Venezuela donde de 3 a 5 hectáreas son requeridas o las regiones áridas de México donde hasta 50 hectáreas son necesarias para sustentar a un animal. La baja carga de muchas áreas de pastos naturales en Bolivia, Brasil, Colombia, Perú y Venezuela también se vincula con las situaciones alternadas de sequía e inundaciones en vastas zonas. Las deficiencias nutricionales estacionales son comunes también en esas regiones.

Cuantitativamente, la ganadería bovina regional representa alrededor del 24% del total de la producción agropecuaria de América Latina. Los productos de origen bovino -principalmente leche y carne- representan más del 60% de la producción pecuaria regional. Es de notar, sin embargo, que la ganadería bovina ha venido perdiendo ligeramente importancia frente a otras producciones pecuarias -especialmente la avícola- ya que en tanto casi el 70% de los productos pecuarios y el 30% del total del producto agrícola era de origen bovino en 1959/61, en 1973/75 es el 60,5 y el 23,3% respectivamente. El aumento de magnitud ha sido, sin embargo, considerable. De alrededor de 150 millones de cabezas en existencia en 1950 supera los 185 millones en 1960/65 y alcanza cerca de 260 millones en 1974/76. Especialmente la producción de leche experimenta un crecimiento alto -3.3% anual en los 12 años de 1961/65-1974/76 -lo que implica- dado el menor crecimiento de las vacas en lactancia (2.5% en el mismo período) mejores rendimientos.

Con frecuencia se ha afirmado -y con muy buenas razones- que América Latina posee un inmenso potencial para el desarrollo de la ganadería. Y es que aparte de otras ventajas comparativas, la región cuenta con una extensa proporción de tierras nuevas, aptas para la producción de carne y leche como son las extensas reservas de tierras existentes en la mayoría de los países tropicales y andinos -especialmente en Bolivia, Brasil, Colombia, México, Perú, Venezuela y Centroamérica. Por otra parte, la sustitución de empastadas naturales por praderas artificiales ofrece un amplio margen de expansión de la capacidad forrajera, a lo cual debe sumarse el mejoramiento de la productividad que puede lograrse en las praderas existentes, mediante mejores prácticas de manejo y aprovechamiento.

En múltiples estudios<sup>1/</sup> se han señalado, desde

-----  
1/ División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO o.p.cit. CEPAL/FAO: Situación actual, problemas y perspectivas del comercio de la leche y sus derivados en los países de la ALALC, E/CN.12/936 enero 1973; JUNAC: Situación y perspectivas de la leche y sus derivados en el grupo andino, J/PR/33, 23 octubre 1973; Situación actual, problemas y perspectivas del comercio de la carne bovina en los países de la ALALC; CEPAL, octubre 1971; FAO, Producción y abastecimiento de carne en los países de la subregión andina, diciembre 1970. También -más recientemente y a nivel mundial- ver la nota "Examen de las políticas nacionales de productos lácteos, 1975-76", en Boletín mensual de Economía y Estadísticas Agrícolas, FAO, vol. 26, N° 1, enero de 1977.



hace varios años, con cierto detenimiento los innumerables factores limitantes de la producción pecuaria en los países latinoamericanos. Por lo tanto, solamente procede considerar su naturaleza e incidencia de manera muy general:

a) Deficiencias de alimentación: crisis forrajeras estacionales; preponderancia de praderas naturales de poco valor nutritivo; escasez de pastos cultivados debidamente asociados y de forrajes conservados; aprovechamiento y manejo inadecuado de las empastadas; suministro insuficiente de agua y elementos minerales y descuido en el control de plantas tóxicas y malezas.

b) Enfermedades y plagas: afecciones infecto-contagiosas y parasitarias causantes de numerosas bajas, de retraso en el crecimiento y de cuantiosas pérdidas económicas por merma de los rendimientos de carne y leche. Merece especial mención, la fiebre aftosa, presente con mayor o menor incidencia en todos los países sudamericanos, en muchos de los cuales siguen constituyendo un enorme obstáculo al fomento de la producción pecuaria y a un comercio exterior más amplio de las carnes frescas, enfriadas, congeladas y de ganado en pie, a pesar de los múltiples esfuerzos realizados a nivel nacional e internacional<sup>1/</sup>. De los parásitos transmisores de enfermedades la garrapata es el que está más difundido en la región, siendo la anaplasmosis

1/ La situación de la fiebre aftosa y sus efectos en la producción de carne y leche así como en el acceso a mercados internacionales libres del mal ha sido frecuentemente discutido en reuniones especializadas convocadas por la Oficina Sanitaria Panamericana, el Comité Latino Americano para el control de la Fiebre Aftosa y otras organizaciones. Las políticas de control en la región -especialmente en América del Sur- se han basado en la vacunación profiláctica. La experiencia de otros continentes -especialmente en Europa- indica que la vacunación debe ser tan sólo parte de un programa más amplio de controles y dado que la erradicación completa de la enfermedad presenta dificultades no sólo en los países en desarrollo sino incluso en aquellos que cuentan con servicios veterinarios bien organizados y financiados; es recomendable el establecimiento de áreas especialmente controladas y zonas libres del mal. Sin embargo el establecimiento de este tipo de áreas, su reconocimiento y mantenimiento no es posible sin una colaboración estrecha de los países involucrados.

## II.- Productos Lácteos

### a) La producción y sus tendencias

La producción latinoamericana de leche de vaca ha pasado de 19,3 tone. en 1961/65 a 28.4 millones en 1974/76 lo que -como ya se dijo- representa una tasa anual de incremento del 3.3% para los 12 años. Dicho crecimiento se habría hecho más rápido aún ya que de 1970 a 1976 la tasa es de 4.6% anual. La participación del volumen regional en la producción mundial ha aumentado, pasando entre 1961/65 - 1974/76 -del 5,9% al 6,9% del total mundial.

Dentro de la región, el mayor volumen sigue correspondiendo al Brasil, (ver cuadro anexo 1), con el 31.1% de la producción en 1974/76. Argentina -el otro gran productor regional- entre 1960/65 y 1974-76 ha reducido su aporte al total regional del 22.3 al 19.6 por ciento. Es la producción de países no tradicionalmente lecheros la que ha aumentado más rápidamente (ver cuadro 1), Venezuela -que pasa del 2.8% a cerca del 5% de la producción regional con una tasa anual acumulativa de casi un 7%, México aunque con un ritmo de expansión menor - 4% anual- representa en 1974/76 el 14% de la producción lechera. Presentan tasas de crecimiento muy superiores al promedio varios países con volúmenes de producción muy reducida como Jamaica y Trinidad y Tobago.

En los países andinos en general el ritmo de expansión ha sido elevado pues aparte del caso venezolano, Ecuador aumentó en forma importante su producción -en el total regional pasa de 1.9% en 1961/65 a cerca del 3% en 1974/76 - y en menor medida Perú y Colombia. Sin embargo de ello, tal producción ha sido insuficiente para satisfacer la demanda interna como lo demuestran los crecientes volúmenes importados por esos países -con excepción de Colombia que logra reducirlas. Ecuador las aumenta en un 18% anual en el período 1970-75 y Perú en 12,7%. Incluso Venezuela, pese a su producción expandida, muestra un fuerte desabastecimiento, especialmente a partir de 1973, ya que tras reducir sus importaciones en el comienzo de esta década -en un 60% de 1970 a 1971- las aumenta notoriamente después lo que les hace crecer en un 43.1% de 1971 a 1976- lo que implica en el quinquenio un ritmo de aumento del 10.8% anual.

CUADRO 1  
 AMERICA LATINA: PRODUCCION DE LECHE  
 (tasas anuales de crecimiento)

	Leche fresca 1961/65-1973/75	Vacas en lactancia 61/65-73/75	Rendimiento 61/65-73/75
Argentina	2,1	3,1	- 1,0
Bahamas	4,2	4,2	-
Barbados	1,4	-	0,6
Bolivia	2,9	3,0	-
Brasil	2,4	2,2	0,2
Colombia	3,6	2,0	0,6
Costa Rica	5,6	4,3	1,2
Cuba	3,8	0,6	3,1
Chile	1,6	2,3	- 0,6
Ecuador	6,6	6,5	0,1
El Salvador	1,1	1,4	- 0,3
Granada			
Guatemala	4,0	3,6	0,4
Guyana	-3,1	-3,2	0,1
Haiti	3,0	2,3	0,6
Honduras	3,0	1,9	1,1
Jamaica	6,0	6,0	-
México	4,0	2,1	1,8
Nicaragua	2,8	2,5	0,3
Panamá	1,7	1,3	0,3
Paraguay	2,6	0,7	1,8
Perú	4,5	2,2	2,3
República Dominicana	4,9	4,0	0,8
Surinam	-1,2	-1,1	0,4
Trinidad y Tobago	6,1	4,0	1,3
Uruguay	-0,6	-0,2	0,4
Venezuela	6,0	5,7	1,1
AMERICA LATINA	3,0	2,5	0,5

=====

Fuente: Elaboración de la División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO  
 en base a cifras de los Anuarios de Producción de FAO.

1  
2

3  
4

Los casos de Chile y Uruguay, en cambio, son de pérdida de importancia relativa de su producción en el total latinoamericano y tasas de crecimiento muy por debajo del ritmo promedio.

Son casos especialmente graves los de Guyana y Surinam que, en el período, han disminuido su escasa producción de leche en términos absolutos.

Las fuerzas se suman para mover a las mayores importaciones, por una parte un estancamiento de la producción de leche con relación al crecimiento demográfico: en 1958 se producían 91 Kgs. por cada latinoamericano, en 1968 eran 87 Kgs. y en 1976 son -con un leve aumento- 93,6 Kgs. por habitante; y por otra al incremento de la demanda efectiva por efecto de la relativa mejora de los ingresos, -la fuerte urbanización y las importantes campañas de consumo llevadas a cabo por los gobiernos dentro de sus programas de asistencia social -infantil, maternal, etc.

El comportamiento de los rendimientos refuerza la imagen de estancamiento en las ganaderías tradicionalmente importantes. En general, los países con rendimientos superiores a los 100 Kgs./animal en 1961/65 y una producción importante presentan rendimientos estancados y hasta decrecientes (ver nuevamente cuadros 1 y anexo 1). En Argentina, tras elevarse el volumen de leche por animal, en los primeros años de la década con relación al promedio 1961/65 cae a razón de un 5,9% anual a partir de 1972, lo que implica una tasa acumulativa de -1.0% para el período 1961/65-1973/75. Asimismo, en las nuevas producciones ganaderas el aumento en la producción obedece en su mayor parte a un incremento de las vacas en lactancia. La tasa regional de incremento lo confirma ya que del 3% anual de incremento en la producción 2.5 se explica por un mayor número de vacas en lactancia y apenas un 0.5 por mayores rendimientos. Sólo 8 países en la región tienen un aumento de rendimiento superior al 1% anual en el período (ver nuevamente cuadro 1). Cuba con la tasa más alta para la región -con 3.1%- , Perú con 2.3%, México y Paraguay -con 1.8%- Costa Rica, Honduras, Venezuela y Trinidad y Tobago con menos de 1.5%. Es decir que paradójicamente muestran un mayor dinamismo los rendimientos en los países localizados en las zonas tropicales a pesar de las múltiples dificultades con que estas áreas han sido tradicionalmente caracterizadas -como deficiencias alimenticias

del ganado, adaptabilidad de las razas extranjeras al medio ambiente tropical, etc.- en tanto que las zonas templadas donde se obtienen rendimientos más altos, presentan un relativo estancamiento en el desarrollo de la producción.

Hay que insistir, sin embargo, en que dentro de un mismo país, e incluso dentro de una misma zona, hay cambios importantes en la eficiencia productiva que las cifras "nacionales" de rendimiento ocultan y que el mayor dinamismo de las áreas tropicales se explica en parte por el bajo nivel inicial de la selección hecha por vaca en lactancia.

Un índice adicional de la poca eficiencia en las explotaciones lecheras surge de comparar el número de vacas potencialmente lecheras y las efectivamente ordeñadas. Aunque no se dispone de información reciente y completa sigue siendo cierto que sólo se ordeña del 50 al 70% de las vacas 1/ cuando en otros países con una industria lechera avanzada la cifra llega frecuentemente a 85 y 90%, con un período de lactancia más largo, como se observa en Holanda y otros países europeos o en los Estados Unidos.

#### b) La industrialización de productos lácteos

No se dispone de una información suficiente sobre los distintos usos de la leche en los países de América Latina. Son en realidad pocos los países que publican datos estadísticos más o menos completos sobre la producción de los diversos derivados de la leche. No cabrían, por otra parte, generalizaciones a nivel regional por cuanto en algunos países se consume en forma líquida el 80% como Guatemala, República Dominicana o Bolivia 2/ y hasta el 100% de la producción -Haití o Trinidad y Tobago 3/ - en tanto que en otros la elaboración

- 1/ CEPAL/FAO, Situación actual y perspectivas de la producción op cit.
- 2/ Conforme a informaciones para 1972/73 en un Informe sobre la Industria Alimentaria en la Subregión Andina y las condiciones alimentarias, preparado por el Grupo de Industrias Alimentarias CEPAL/FAO, 1973.
- 3/ Los derivados consumidos son importados en su totalidad.

absorbe casi igual porcentaje de la producción que el consumo directo -Perú o Chile 1/, por ejemplo- y todavía en otros, la parte insumida por la elaboración de derivados supera el 60% -como en Argentina- o, como el caso especial de Venezuela ha superado al 90% (ver cuadro 2). Hay en varios países de la región, por otra parte, un porcentaje importante de leche que no llega a ser comercializada. En el Perú, por ejemplo, se estimaba a fines de la década pasada, que el autoconsumo absorbía el 69% de la producción.

-----  
1/ En años recientes, en Chile, sin embargo, la porción disponible para consumo directo se ha reducido ya que ha entrado a proceso -principalmente de leche en polvo y mantequilla- más del 65% de la producción de leche. En el Perú ha sucedido algo similar, lo que se refleja en el crecimiento a más del 8% anual de 1961/65 - 1974/76 de la producción de quesos y las leches evaporadas y condensadas; así como en el sustancial aumento de las importaciones de leche en polvo.





CUADRO 2

AMERICA LATINA: DESTINO DE LA PRODUCCION DE LECHE

(como porcentaje de la producción total)

	Consumo directo <sup>1/</sup>		Procesada	
	61/65	74/76	61/65	74/76
Argentina	33.2	30.7	66.8	69.3
Bahamas	100.0	100.0	-	-
Barbados	100.0	100.0	-	-
Bolivia <sup>2/</sup>	...	80.0	...	20.0
Brasil	72.7	66.2	27.3	33.8
Colombia	84.0	79.1 <sup>2/</sup>	16.0	20.9 <sup>2/</sup>
Costa Rica	31.3	40.6	68.7	59.3
Cuba	36.5	47.7	63.5	52.3
Chile	49.4	34.7	50.6	65.2
Ecuador	61.9	63.4	38.1	36.6
El Salvador	...	...	...	...
Granada				
Guatemala	9.8	20.5	90.2	79.5
Guyana	100.0	100.0	-	-
Haití	100.0	100.0	-	-
Honduras	...	...	...	...
Jamaica	...	...	...	...
México	64.4	61.0	35.5	39.0
Nicaragua	...	...	...	...
Panamá	57.5	32.3	42.5	67.7
Paraguay	100.0	100.0	-	-
Perú	44.9	35.0 <sup>2/</sup>	55.1	65.0 <sup>2/</sup>
República Dominicana	94.6	85.3	5.3	14.7
Surinam	100,0	100,0	-	-
Trinidad y Tobago	100,0	100,0	-	-
Uruguay	65,3	68,7	34,7	31,3
Venezuela	1,5	10,7	98,5	89,3
<b>AMERICA LATINA</b>	<b>56,1</b>	<b>52,1</b>	<b>43,9</b>	<b>47,9</b>

<sup>1/</sup> Incluye leche cruda y pasteurizada fluida.

<sup>2/</sup> Datos de 1972/73

Fuente: Elaboración de la División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO en base a cifras de FAO (Supply/Utilization Accounts).

Conforme a las cifras disponibles de la FAO, (ver cuadro anexo 2), la elaboración mayor es de quesos- alrededor del 40% de la leche procesada en América Latina- seguida de la mantequilla -casi 35%-, la producción de leche en polvo va creciendo en forma más rápida que la de otros derivados y ha pasado de 14,2% en 1961/65 a más del 20% de la leche procesada en 1974/76 (ver cuadro 3) con una tasa anual de 7% entre 1961/65 -1974/76. En general -y para la región en su conjunto- la industrialización ha sido más dinámica que la producción de leche fresca (ver cuadro 4) -agravando en muchos países el desabastecimiento del producto primario frente a la demanda muy incrementada por los factores antes mencionados y presionando en el volumen creciente de importaciones.

Brasil procesa más del 30% de su producción 1/ y es principal productor de mantequilla a nivel regional -con más de 33 por ciento en 1974/76, habiendo superado a la Argentina que del 38% de todo la mantequilla producida en 1961/65 en América Latina, en 1974/75 produce alrededor del 20%. Argentina sigue siendo el principal productor de quesos - con más del 40% de la producción regional. En leche en polvo es nuevamente el Brasil el principal productor - aunque han aumentado notablemente su producción Argentina, Venezuela y Chile (ver nuevamente cuadro anexo 2).

La producción de leche evaporada y condensada sigue siendo muy reducida -6% aproximadamente del total de derivados lácteos producidos en la región- siendo México y Perú los principales productores, que han expandido su producción de este derivado a una tasa del 8.5% anual entre 1961/65 y 1974/76. Cuba, el tercer productor en importancia de leche condensada y evaporada, ha visto prácticamente estancada su producción pues en los 12 años su tasa anual de crecimiento es de aproximadamente 1%. Brasil ha mostrado dinamismo también en esta producción - 4.9% anual en 12 años.

-----  
1/ La producción destinada a consumo directo ha bajado del 73 al 66% entre 1961/65-1974/76, según se desprende de las informaciones de FAO (Supply/Utilization accounts).

CUADRO 3

AMERICA LATINA: ELABORACION DE PRODUCTOS LACTEOS

(como por ciento del total de leche procesada)

	1961/65				1974/76			
	En polvo	evap.o cond.	mantequilla	queso	en polvo	evap.o cond.	mantequilla	queso
Argentina	5.9	0.8	43.5	49.7	17.4	0.8	24.3	57.4
Bahamas	-	-	-	-	-	-	-	-
Barbados	-	-	-	-	-	-	-	-
Bolivia	...	...	...	...	6.6	-	13.5	-
Brasil	32.0	2.5	40.1	25.3	26.7	2.4	52.0	17.9
Colombia	...	...	35.0	64.0	16.9	0.8	28.2	54.1
Costa Rica	11.1	-	55.5	33.3	19.3	-	48.4	32.3
Cuba	8.1	45.5	30.3	16.1	15.7	40.1	31.5	12.6
Chile	40.0	6.3	31.2	22.5	48.4	4.4	25.0	21.2
Ecuador	6.9	-	51.7	41.4	10.3	-	46.0	43.7
El Salvador	-	-	43.5	56.5	3.4	-	42.0	53.7
Granada	-	-	-	-	-	-	-	-
Guatemala	5.7	-	42.8	51.4	8.1	-	40.5	51.3
Guyana	-	-	-	-	-	-	-	-
Haití	-	-	-	-	-	-	-	-
Honduras	-	-	55.5	44.4	-	-	55.5	44.4
Jamaica	...	...	...	...	...	...	...	...
México	9.1	10.7	37.0	43.2	11.1	16.2	37.0	35.6
Nicaragua	-	-	40.5	59.5	8.2	-	35.3	56.4
Panamá	42.0	58.0	-	-	20.9	78.4	-	0.6
Paraguay	-	-	-	-	-	-	-	-
Perú	-	27.1	23.3	49.6	-	29.3	18.0	51.7
República Dominicana	-	-	-	100	-	-	55.5	44.4
Surinam	-	-	-	-	-	-	-	-
Trinidad y Tobago	-	-	-	-	-	-	-	-
Uruguay	-	-	66.0	34.0	-	-	65.2	34.8
Venezuela	38.0	-	18.5	42.6	55.1	-	16.4	28.5
AMERICA LATINA	14.2	5.2	39.3	41.3	20.1	6.3	34.4	39.2

Fuente: Elaboración de la División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO en base a cifras de FAO.

CUADRO 4

AMERICA LATINA: ELABORACION DE PRODUCTOS LACTEOS

(tasas anuales de crecimiento)

1961/65 - 1974/76

	<u>Léche fresca</u>	<u>Leche en polvo</u>	<u>leche evap.</u>	<u>mante- quilla</u>	<u>Queso</u>
Argentina	2.6	12.1	2.5	-2.3	3.7
Bahamas	4.3	-	-	-	-
Barbados	1.7	-	-	-	-
Bolivia	2.0	...	...	...	...
Brasil	3.4	3.0	4.0	7.7	2.3
Colombia	1.5	...	...	4.3	4.0
Costa Rica	5.0	9.5	-	3.4	4.3
Cuba	3.7	7.0	1.0	2.4	-
Chile	2.3	6.1	1.4	2.8	3.0
Ecuador	0.3	9.5	-	4.0	6.4
El Salvador	1.2	-	-	1.0	1.6
Granada					
Guatemala	3.0	5.0	-	2.4	2.9
Guyana	-3.7	-	-	-	-
Haití	3.0	-	-	-	-
Honduras	2.0	-	-	2.4	2.4
Jamaica	6.8	-	5.6	-	-
México	4.0	6.6	8.5	4.8	3.1
Nicaragua	2.8	-	-	2.4	3.2
Panamá	1.0	-	8.6	2.4	3.1
Paraguay	3.0	-	-	-	-
Perú	4.3	-	8.4	5.0	8.1
República Dominicana	4.2	-	-	-	5.0
Surinam	-1.1	-	-	-	-
Trinidad y Tobago	5.0	-	-	-	-
Uruguay	-0.3	-	-	-1.2	-0.0
Venezuela	6.7	8.0	-	4.0	2.3
AMERICA LATINA	3.3	7.0	5.7	2.8	3.5

=====

Fuente: Elaboración de la División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO  
en base a cifras de la FAO.

c) Situación del consumo

Aunque no se dispone de estadísticas adecuadas, se puede afirmar que en la casi totalidad de los países latinoamericanos el consumo de leche por habitante es aún deficitario en relación a lo que se considera adecuado dentro de una dieta normal. En 1971 se estimaba que para alcanzar un consumo recomendable de 400 grs. por habitante, Brasil, Colombia y Venezuela debían sextuplicar su disponibilidad de leche fresca. Chile tendría que triplicarla y Argentina duplicarla. A pesar de las campañas de promoción y subvención al consumo que han implicado importaciones masivas <sup>1/</sup> como en el caso de Chile y México en el período 1973/74 o del Perú que entre 1970-75 prácticamente duplica sus compras al tiempo que mantiene una tasa de aumento en la producción superior al promedio regional- y de las elevaciones registradas por los ingresos promedio: los sectores de menores ingresos seguirían actualmente careciendo del poder de compra necesario para consumir estos productos considerados como básicos en la alimentación. La posibilidad de reducción de esta brecha entre demanda efectiva y consumo mínimo requerido por medio de un mayor abastecimiento y menor costo al consumidor topa con la restricción grave del déficit de oferta latinoamericana. Prueba de ello es que el aumento que ya ha mostrado la demanda efectiva ha llevado a un rápido crecimiento de las importaciones, las que sin embargo no alcanzan a compensar el aumento de demanda.

Es así que por razón del alto coeficiente de elasticidad - demanda de la leche en relación al ingreso - sobre todo a niveles bajos de éste y en los países con precarios niveles de consumo por el crecimiento poblacional previsto; y por las campañas de mayor consumo llevadas a cabo por los gobiernos: parece inevitable un alza continuada de los precios de la leche y de la dependencia de importaciones para el abastecimiento. Ello se agrava más aún en la medida que la producción para consumo directo no crezca en proporción al aumento de la demanda vegetativa y se destinen porciones crecientes a la industrialización. Lo acontecido en los últimos años demostraría lo anterior ya que se ha visto un virtual estancamiento en el consumo per cápita de leche e incluso habría indicaciones de que, para algunos países y pese a las crecientes importaciones, el consumo por habitante podría haber descendido a niveles aún más bajos que los de hace más de una década.

-----  
<sup>1/</sup> Ver cuadro anexo 3.

CUADRO 5

AMERICA LATINA: IMPORTACIONES DE PRODUCTOS LACTEOS

(Tasas anuales de crecimiento)

	1970/72-1973/75	
	<u>Volumen</u>	<u>Valor</u>
Leche <u>1/</u>	2.3 <u>2/</u>	10.3
Mantequilla	- 9.1	1.3
Queso	- 3.0	11.3

=====

1/ Incluye leche en polvo y condensada o evaporada.

2/ La leche condensada y evaporada se ha sumado en su equivalente de leche en polvo.

FUENTE: Elaboración de la División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO en base a cifras de FAO (Anuario de Comercio, 1975).

d) El comercio exterior y sus tendencias

A nivel regional sólo la Argentina, Nicaragua y Uruguay son exportadores netos de leche y productos lácteos, siendo más del 60% del escaso monto exportado 1/ de origen argentino y poco más del 23% restante nicaraguense. Cabe notar el marcado dinamismo de las exportaciones -más del 15% anual de aumento en volumen de leche entre 1970/72-1973/75- especialmente en las ventas de leche argentina 2/ que han beneficiado de los altos precios ya que con un aumento de volumen de 26.7 anual en el período anotado, el valor creció en un 45,3% anual. En los quesos también hay una fuerte expansión de las exportaciones argentinas -que representan cerca del 80% exportado por la región y que alcanza un monto no superior a los 10 millones de dólares en promedio entre 1970/75. En cambio hay una fuerte caída de cerca del 20% anual de las exportaciones de mantequilla de ese país- que representan cerca del 20% del total regional- entre 1970/72-1973/75. Por este deterioro de las exportaciones argentinas de mantequilla -que viene de largo tiempo atrás- la región en su conjunto es deficitaria desde 1964 en tanto que a mediados de los años 50, América Latina en su conjunto era superávitaria en proporción tal que las exportaciones doblaban las importaciones.

1/ América Latina ha exportado un promedio anual de menos de 20 millones de dólares en lácteos durante los primeros 5 años de la presente década.

2/ Para Argentina, han sido tradicionalmente importante también las exportaciones de caseína que se habrían reducido fuertemente en su valor durante los últimos años.

El volúmen de las importaciones regionales de leche ha aumentado entre 1970/72-1973/75 a una tasa anual de 2,3% -es decir a un ritmo inferior a la tasa de 2.7% anual de crecimiento poblacional en el mismo período. (ver cuadro 5.)

Otro factor de agravamiento es el creciente y elevado costo de tales importaciones (ver cuadro anexo 4). Para el período ya dicho, el valor de las importaciones de leche subió en 19.8%: el precio pasó de 451,34 dólares/ton. en 1970 a 1.043,53 dólares/toneladas en 1975, es decir que de 1970/72 a 1973/75, los precios de la leche importada por América Latina subieron en un 17.1% anual (ver cuadro 6).

Por ello, es que menores volúmenes de leche -como en el caso de Bolivia y Cuba- representan mayores desembolsos de divisas. Ello implica para los mayores importadores regionales -como Venezuela- y aquellos que han aumentado fuertemente sus importaciones, particularmente Chile, Ecuador y Perú- un menor abastecimiento por crecientes desembolsos; y los ha obligado a reducir el ritmo de aumento en sus importaciones o reducir las drásticamente como México y Chile. (Ver nuevamente cuadro anexo 3).

Las importaciones de queso y mantequilla -que subieron su valor respectivamente en un 11.3% y en 1.3% anual para la región- también reflejan la fuerte ascensión en los precios ya que para el mismo período el volumen importado cayó en -3.0% anual para los quesos y en -9.1% para la mantequilla. Tanto en unos como en otros la región es -de 1970 a 1975- deficitaria neta.

Es interesante constatar este deterioro en el poder adquisitivo de las divisas latinoamericanas destinadas a importar leche: y compararlo con el comportamiento de los precios recibidos por los exportadores regionales de lácteos. Tenemos que en tanto el precio de las importaciones de leche subió en 17.1% anual entre 1970/72-1973/75 -como se señaló arriba- el precio de las exportaciones sólo lo hizo en un 7.9% (ver nuevamente cuadro 6). Sólo Argentina logró aumentarlo en una tasa superior al 14%. En el cuadro se puede apreciar también la diferencia entre el nivel de precios regionales de exportación -reflejo en parte de la ineficiencia productiva y los subsidios a la producción exportable- y los más bajos niveles internacionales. Ello es especialmente notorio en Nicaragua y en los otros exportadores pequeños como Costa Rica.

CUADRO 6

AMERICA LATINA: PRECIOS PROMEDIO ORIGINAL DE LA LECHE

(dólares/toneladas)

	1970/72	1973/75	tasa de crecimiento anual
Precio <u>1/</u> de exportación	225,60	1.037,00	7,0
Precio <u>1/</u> de importación	566,64	900,77	17,1

-----  
1/ Relación de valor a volumen transado regionalmente, conforme a cifras de los Anuarios de Producción de FAO.

En cuanto a la dirección del comercio de lácteos se sigue manteniendo -a pesar de los esfuerzos de integración y a causa del estancamiento del abastecimiento regional- la estructura tradicional y dependiente de los Estados Unidos, la CEE, Nueva Zelanda y otros países desarrollados. El único cambio notorio en los últimos años es la aún creciente dependencia de los Estados Unidos atribuible a la política norteamericana de colocación de excedentes agrícolas en los mercados externos a través de la Ley 480 que ha contribuido al desplazamiento de otros proveedores. Sólo en los quesos habría una mayor participación porcentual del comercio intrarregional -especialmente entre los países andinos- aunque el volumen comercializado no habría variado significativamente. En el caso de Argentina, el desvío de exportaciones desde su comprador tradicional -Estados Unidos- hacia la región no ha sido de mayor significación.

Persiste pues la situación diagnosticada largo tiempo atrás 1/ de estancamiento de producción y crecimiento de la demanda como factores estimulantes de las importaciones y, a su vez, desaliento en alguna medida de las producciones nacionales por efecto de las importaciones -especialmente aquéllas hechas en condiciones de favor- sobre todo cuando se aúnan **aprecios** internos artificialmente deprimidos.

-----  
1/ E/CN. 12/23, op. cit.



Las perspectivas de comercio intrarregional parecerían pues depender menos de las expectativas de demanda cuanto de la expansión y especialización que pueda alcanzar el proceso productivo en América Latina. Será también un factor limitante o promotor el progreso de la industria procesadora. En ambas cuestiones -al igual que la difícil salida del cuello de botella, planteado por las políticas simultáneas de precios bajos al consumo por mayor producción local -la actividad del Comité de Acción debería mover a una definición política de los países participantes.

e) La situación mundial 1/. Evolución de los mercados y aspectos de política

La tendencia de largo plazo muestra un crecimiento en la producción de leche aproximado al 2%, ritmo que se mantuvo también en 1976; con la que continúa el desequilibrio detectado desde hace algunos años entre la oferta y las salidas comerciales. La producción de los 37 principales productores alcanzó a 390 millones de toneladas el año pasado, siendo las contribuciones más importantes de los Estados Unidos y la CEE. Un fuerte aumento -en relación a 1975- mostraron Nueva Zelandia, Polonia, España, Japón y algunos países en desarrollo como la India y los tres mayores productores latinoamericanos: Argentina, Brasil y México. La producción cayó en Australia, Canadá y la Unión Soviética. Como consecuencia del deterioro en el abastecimiento de piensos y problemas en los forrajes, el ritmo observado en lo que va de 1977 es apreciablemente menor.

La producción estadounidense -según cifras del Departamento de Agricultura de ese país- se elevó en 1976 en un 4,2% hasta 54,6 millones de toneladas- cifra record no alcanzada desde 1965. Tal aumento se explica en parte por mayores precios al productor, los que se elevaron gracias al mayor uso comercial de los productos lácteos- especialmente los quesos. Esta favorable situación permitió recuperar en parte las reservas del bajo nivel en que habían caído. También fue un elemento favorable la mejora en el precio relativo de la leche con respecto a la carne ya que ello redujo el faenamiento y permitió elevar el número de cabezas en la cabaña norteamericana. En Europa, tras la fuerte sequía del verano de 1976, se recurrió en forma importante a piensos y

1/ En base a informaciones de la FAO. Ver International Dairy Situation and Outlook, FAO, DDI:G/77/56.

concentrados y se logró mantener la producción a los niveles de 1975 y hasta ligeramente por encima de ellos. Se espera en 1977 un aumento cercano al 2% como consecuencia de mayores aumentos en la producción de Irlanda, Italia y Gran Bretaña. La expansión en estos dos países -tradicionalmente deficitarios- se atribuye principalmente a políticas nacionales avocadas a reducir la dependencia de importaciones externas. La situación de las menores existencias en la CEE 1/ ha llevado al abandono -en el corto plazo- de las reformas que habían sido propuestas para eliminar los excedentes crónicos y reducir los programas de soporte al productor. En los Estados Unidos los precios comerciales de la mantequilla, el queso y la leche descremada han sido -desde octubre de 1976- muy cercanos a los precios gubernamentales de soporte.

Pero, como se dice al principio, de esta sección, las reservas actuales de productos lácteos a nivel mundial seguirán siendo superiores a los requerimientos normales del comercio y en general se considera que la producción -a escala mundial- seguirá superando la demanda comercial, por lo que los precios internacionales se espera que sigan deprimidos. Tal situación, claro está, planteará exceso de oferta sólo en los países desarrollados -fundamentalmente los Estados Unidos y la CEE-. En los países de economía centralmente planificada se espera que oferta y demanda se equilibren en términos generales. La producción en las regiones en desarrollo, en cambio, continuará rezagada con respecto de la demanda, la que permanecerá insatisfecha en la medida que los países se vean limitados en su capacidad importadora por falta de divisas. Las ventas de tipo comercial se continúan concentrando en las exportaciones de la CEE y Nueva Zelanda 2/

En los Estados Unidos y en la CEE se seguirá recurriendo a programas de ayuda alimentaria en gran escala para disponer de los excedentes de leche 3/

- 
- 1/ Especialmente de mantequilla como consecuencia de las fuertes ventas que la Comunidad -junto con Nueva Zelanda- ha hecho a la Unión Soviética, a los países de Europa Oriental y los países petroleros.
  - 2/ En América Latina, sin embargo, como ya se dijo, siguen siendo los Estados Unidos el primer abastecedor.
  - 3/ La ayuda alimentaria de leche parcialmente descremada en polvo ascendió a 77 mil toneladas en 1973 y 1974. Subió a 126 mil toneladas en 1975 y en 1976 superó las 200 mil toneladas.

En los Estados Unidos las colocaciones de leche parcialmente descremada (así como del contenido de leche en polvo descremada en los alimentos protéicos a base de soya o maíz y otros similares) se han elevado a 90 mil toneladas en 1976/77 y se espera alcancen un nivel similar en 1977/78. La propuesta de la comisión de la CFE al Consejo de Ministros para ayuda alimentaria en 1977/78 incluye 150 mil toneladas de leche en polvo parcialmente descremada y 45 mil toneladas de butter oil. Aun cuando los aportes de Canadá, Australia y Nueva Zelanda posiblemente disminuirán el monto total de ayuda alimentaria en productos lácteos superará en 1977/78 al alcanzado en 1976/77.

El volumen total de transacciones de productos lácteos a nivel mundial -incluyendo intercambios comerciales y programas concesionales- será posiblemente en 1977 ligeramente inferior a los 20 millones de leche equivalente 1/ -que equivale aproximadamente a un cuarto de la producción mundial. De este total más de un 10% consistirá en ayuda alimentaria.

Pero no son sólo las ventas concesionales y la ayuda alimentaria las únicas formas utilizadas para reducir los excedentes 2/. Se fomenta la utilización de leche líquida y desnatada en polvo para piensos; aumentar la producción de caseína -especialmente en Oceanía-.

En los países en desarrollo, en cambio, el fomento lechero -necesario para reducir el déficit de oferta y lograr aumentar la disponibilidad per cápita a niveles adecuados- ha sufrido las consecuencias negativas de los precios del productor poco atractivos y de las dificultades financieras cada vez mayores. Las distribuciones de leche y productos lácteos de los servicios sociales se redujeron por ello en algunos de los países en desarrollo más pobres. Y aunque la asistencia exterior, de capitales y la ayuda alimentaria para los proyectos de fomento

-----  
1/ Excluyendo el comercio intracomunitario europeo.

2/ Que en 1976 excedieron los 2 millones de toneladas, es decir igual a más de la mitad de la producción mundial en un año y unas tres veces el volumen del comercio internacional anual, según estimación de FAO ("Examen de las políticas nacionales de productos lácteos, 1975-76", en Boletín mensual de economía y estadísticas Agrícolas, Vol. 26, N°1, enero 1977).

lechero parecen de nuevo ir en aumento. Es, no obstante, necesario que los países en desarrollo procuren que los bajos precios, actuales del comercio internacional, no menoscaben los esfuerzos por desarrollar la producción local de leche, o den lugar a una interferencia perjudicial en sus industrias lácteas recientes. Asimismo importa que los crecientes suministros de ayuda alimentaria se utilicen de manera que no sólo no desalienten a la industria láctea local, sino que contribuyan incluso a su desarrollo planeado.

### III.- Carne vacuna y derivados

#### a) La producción ganadera y sus tendencias

Como se indicó al inicio de este trabajo, se considera tradicionalmente que América Latina tiene un gran potencial ganadero y presenta un panorama general de una ganadería mal explotada. Tanto en la Cuenca del Plata -que presenta los coeficientes de mayor productividad regional señalados en la parte I de este trabajo- como en los trópicos -donde se concentraría la menor eficiencia productiva a la que corresponderían los coeficientes más bajos- se visualiza una masa ganadera que puede multiplicar varias veces la producción actual de animales y de carnes. Si se combinan las diferentes tasas de parición, vientres aptos y mortandad se obtiene una eficiencia de producción que varía de un 12% hasta un 25% 1/. (Ver cuadro 7 ). Especialmente en las explotaciones ganaderas tropicales -con extracción de animales adultos y métodos de cría y engorda realizados en forma bastante extensiva- tal eficiencia es de alrededor del 15%.

-----  
1/ La eficiencia de producción en la ganadería bovina puede medirse de diferentes maneras. Dos de los índices más comunmente usados son la tasa de crecimiento de la población vacuna y la tasa de extracción de ganado. La suma de ambas tasas indica cuál es la eficiencia productiva en un año o período dado. En términos ideales se admite que la eficiencia productiva óptima en la ganadería bovina de carnes es de un 35%; es decir que por cada 100 cabezas en existencia, el número de animales extraídos para el sacrificio más las cabezas que se han incorporado al rebaño (aumento de existencias) suma 35 unidades. La diferencia entre el comportamiento de estas tasas -una creciente cuando la otra disminuye- marca las oscilaciones del conocido ciclo ganadero. El valor de la eficiencia productiva varía, ciertamente, según la clase de explotación pecuaria. En el caso de la ganadería lechera, en que los terneros machos son sacrificados para la producción de carne, la relación puede alcanzar a un 45% o más; esto ocurre en muchos países europeos donde la producción de carne es un subproducto de la industria intensiva lechera. En el caso de la ganadería de carne en que se explota solamente razas especializadas precoces, que permiten el sacrificio de animales a una temprana edad, el óptimo de eficiencia puede encontrarse también cerca del nivel de la ganadería lechera. En el caso de las ganaderías tropicales -con animales de baja precocidad- un 25% ya es un elevado nivel de eficiencia.

CUADRO 7

AMERICA LATINA: EFICIENCIA DE LA PRODUCCION GANADERA  
1961/1965-1972/1976

	A	B		C	D	E
	Creci- miento de éxis- tencias (tasa anual)	Tasa de extracción		Creci- miento del faena miento	Crecimiento de los rën- dimientos (peso medio en canal	Eficien- cia pro- ductiva (A + B)
		1961/ 1965	1972/ 1976	Tasa anual		
<b>i) Cono Sur</b>						
Argentina	2.4	24.7	19.0	0.03	0.4	24.3
Uruguay	1.8	16.8	14.2	0.40	0.2	17.3
Brasil	3.7	12.2	12.5	3.9	0.1	16.05
Paraguay	0.6	14.1	12.2	7.7	0	13.8
Chile	1.5	21.4	17.2	0.4	1.0	20.8
<b>ii) Meso América</b>						
México	2.6	11.6	10.8	1.9	0	13.8
MCCA	2.8	12.8	15.8	4.6	0.4	17.1
Panamá	4.1	14.9	16.0	4.8	0.1	19.5
<b>iii) Area Andina</b>						
Bolivia	1.8	12.4	15.8	4.1	0.5	15.9
Colombia	3.2	13.0	10.7	1.4	0	15.1
Ecuador	3.7	14.6	12.9	2.5	0.5	17.5
Perú	1.9	19.9	21.3	2.5	-0.1	22.5
Venezuela	2.5	12.4	16.3	5.2	-0.1	16.8
<b>iv) Area del Caribe</b>						
Cuba	-0.8	15.1	20.2	1.8	0	16.8
CARICOM	1.2	15.1	15.6	1.5	3.9	16.5
<b>v) América Latina</b>						
Latina	2.8	15.9	14.4	1.9	0.3	17.9

Fuente: Elaboración de la División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO en base a cifras de FAO

Esto significa que aun con la misma masa ganadera se podría elevar considerablemente la producción en la región. Teóricamente este aumento podría venir de una superficie igual a la actualmente dedicada al pastoreo e incluso menor si se considera que una explotación tecnificada permite una mayor carga anual por hectárea. El grado de uso de piensos y alimentos concentrados -tanto granos forrajeros como tortas oleaginosas y otros- condicionará esta mayor o menor intensificación de la ganadería.

Hasta el presente el crecimiento de la producción de carne bovina en América Latina (2% anual entre 1961/65 y 1972/76, ver Cuadro 8) obedece predominantemente a la mayor faena -que crece para el conjunto de la región en 1,9% en este período de 11 años- en tanto los rendimientos aumentan tan sólo en un 0,3%. Por otro lado, en los últimos 15 años la tasa regional de extracción disminuyó, pasando de 15,9% en 1961/65 a 14,4% en 1972/76. El aumento anotado en la producción de carne se fundamenta en el crecimiento anual de las existencias, que fue del orden del 2,8% en dicho período. Como más adelante se verá, este incremento tiene sobre todo lugar debido a una expansión horizontal de la ganadería, es decir, con base en un desarrollo pecuario de tipo extensivo, proyectándose sobre nuevas superficies que se incorporan de esta forma a las economías nacionales.

El fuerte incremento anotado en el consumo de algunos cereales como piensos dentro de la región -especialmente sorgo y maíz 1/- y de tortas oleaginosas 2/ apuntan, sin embargo, a una relativamente mayor intensificación de la ganadería en América Latina. La conveniencia de este tipo de intensificación es un tema ampliamente debatido en el momento actual.

- 
- 1/ Ver documento sobre Granos y Oleaginosas preparado junto con éste para las reuniones de expertos convocadas por el SELA dentro de los preparativos para el establecimiento de los Comités de Acción de Granos, Semillas, Frutas y Oleaginosas y sobre Carne, Leche y Derivados de la Carne.
  - 2/ El consumo aparente de tortas oleaginosas en la región -medido por el saldo de producción y comercio exterior- habría crecido en casi un 17% de 1970/72 a 1973/75.

CUADRO 8

AMERICA LATINA: EVOLUCION Y ESTRUCTURA DE LA  
PRODUCCION DE CARNE 1/

	Evolución (tasa anual de crecimiento)		Estructura (porcentajes)	
	1961/65-1972/76	1961/65	1961/65	1972/76
Argentina	0,5	39,5		33,6
Bahamas	-	-		-
Barbados	-	-		-
Bolivia	4,6	0,7		1,0
Brasil	4,0	24,8		29,6
Colombia	1,4	6,5		6,4
Costa Rica	5,2	0,5		0,7
Cuba	1,8	2,7		2,6
Chile	0,5	2,6		2,6
Ecuador	3,0	0,7		0,8
El Salvador	4,1	0,3		0,4
Granada	-	-		-
Guatemala	4,6	0,7		0,9
Guyana	2,6	0,1		0,1
Haití	3,0	0,2		0,2
Honduras	6,9	0,3		0,5
Jamaica	0,3	0,2		0,2
México	2,0	7,1		7,1
Nicaragua	5,2	0,6		0,8
Panamá	4,9	0,4		0,6
Paraguay	-0,7	1,9		1,3
Perú	2,4	1,4		1,5
República Dominicana	4,0	0,4		0,5
Surinam	0	-		-
Trinidad y Tobago	1,6	-		-
Uruguay	0,5	5,4		4,8
Venezuela	5,1	2,6		3,8
<u>América Latina</u>	<u>2,0</u>	<u>100,0</u>		<u>100,0</u>

1/ Incluye carne fresca en canal, refrigerada o congelada.

Fuente: Elaboración de la División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO  
basada en cifras de FAO.



En el reciente Congreso Mundial de Carnes auspiciado por la Oficina Permanente Internacional de la carne (OPIC), 1/, fue postura oficial de varios países -tanto en la región como fuera de ella- que la carne sea producida en base a una alimentación del ganado fundada en el pastoreo, natural o artificial. Se sostuvo allí que debería replantearse y criticarse la conveniencia de los sistemas productivos que destinan cereales a la producción de ganado. Vuelve, pues, a cobrar vigencia el argumento de que los siete kgs. de granos que se estiman necesarios para producir uno de carne deberían destinarse al consumo humano, sobre todo en vista de las necesidades alimentarias del mundo y que aún en la región subsiste un problema de subalimentación. Las consecuencias prácticas que derivan de esta tesis llevan a proposiciones de relocalización de algunas de las actuales áreas de producción bovina en función de las reales ventajas comparativas que estarían determinadas sobre todo por la mayor disponibilidad de praderas permanentes. En la realidad, en cambio, el consumo indirecto de cereales aparece más bien como flexible y complementario del uso de otros recursos forrajeros. La competencia en el uso de la tierra adquiere así una importancia determinante en el crecimiento de la producción pecuaria.2/

La evolución del rebaño bovino en América Latina y el uso alternativo de la tierra disponible en cultivos o praderas ganaderas no admite una generalización global. Hay que considerar separadamente los países productores e incluso regiones diversas al interior de ellos- y el momento del ciclo ganadero que atraviesan. A este efecto se observa la tendencia separada dentro de cuatro grupos de países en América Latina:

- 1/ Celebrado en Buenos Aires, 2-7 de agosto de 1976.
- 2/ En el caso de Argentina, por ejemplo, una hectárea con maíz en la fértil zona pampeana del norte de la Provincia de Buenos Aires y sur de la de Santa Fe produce unos 35 quintales métricos de grano que al precio de 135 dólares por tonelada significan al productor un ingreso bruto de 455 dólares por unidad de superficie. En esa misma área y con pastoreo, hoy se pueden lograr alrededor de 200 kgs. de carne vacuna que a 700 dólares la tonelada representan sólo unos 140 dólares. La cuantía de inversiones que requiere la invernada es, por otra parte, significativamente mayor que la que demanda el cultivo de cereales.

i) Cono Sur

Argentina y Uruguay, principalmente, y Brasil, Paraguay y Chile, son países con un desarrollo ganadero apreciable, aunque los segundos sin los excedentes para exportación que detentan los dos primeros.

Argentina y Brasil poseen alrededor del 60% de las existencias de ganado bovino en América Latina. Del total de la producción latinoamericana corresponde a Argentina más de una tercera parte. Es justamente por esta participación tan importante que las fluctuaciones de su producción influyen y se reflejan en las cifras globales de la producción ganadera regional.

Si bien la tendencia de la ganadería argentina revela un incremento de la producción de carne en términos absolutos <sup>1/</sup>, éste se cumple a un ritmo muy leve -de 0.9% anual aproximadamente como tendencia histórica- y sería menos dinámica ahora que en el pasado, ya que en tanto en el período de la postguerra (1935/39-1948/50) crecía a un 1,4% anual acumulativo, de ese período de 1960/65 lo hace a un 0.9% anual y entre ese lapso y 1972/76 crece apenas en un 0.03% anual.

En el último cuarto de siglo la actividad pecuaria argentina -y muy especialmente la ganadería bovina- ha experimentado frecuentes ondas de expansión y liquidación de sus existencias, estrechamente relacionadas con los vaivenes de los precios del mercado internacional. Tales ciclos son influenciados, como se dice al comienzo de este trabajo, por la inestabilidad de la política económica interna que oscila por períodos entre mantener bajo el nivel de precios de la carne y cortes para el consumo interno; e incentivar, frente a desequilibrios en la balanza comercial, la formación de saldos exportables al promoverse bruscas desvalorizaciones del tipo de cambio.

-----  
<sup>1/</sup> En 1936/37 se faenaban alrededor de 8 millones de vacunos y la evolución es: 9,5 millones en 1948/50, 10 660 en 1961/65, 10 833 en 1970/72, y 11 220 en 1974/76. Ver cuadro anexo 5.

Al examinar los cambios y fluctuaciones anuales de la producción argentina se observan claramente los ciclos de extracción, a su vez resultantes de los ciclos biológicos de aproximadamente tres años que caracterizan al ganado vacuno y que son fuertemente influenciados por la retención o liquidación de vientres aptos para la reproducción (Ver evolución de las existencias y la tasa de extracción en los cuadros anexos 5 y 6) 1/.

En el período más reciente, como consecuencia de la retención -menor tasa de extracción- observada a partir de 1971 y que se prolonga hasta 1974 2/, la producción de carne en Argentina cayó de poco más de 2,6 millones de toneladas en 1970 a menos de 2,2 millones en 1972/74; y en el mediano plazo (1961/65-1972/76) muestra una tasa anual de crecimiento de la producción de carne inferior al medio por ciento. En 1975 y 1976 se nota una recuperación en la tasa de extracción por aumento del faenamiento lo que lleva a la eficiencia productiva a 25,3 en el último año, nivel acorde con la tendencia histórica.

La evolución histórica de la producción uruguaya -país que sustenta su economía en el sector pecuario- muestra ciclos ganaderos similares a los de Argentina y que afectan -más que en aquel país- la disponibilidad y el consumo por habitante. En la primera parte de la presente década -1971/73- cae la producción de carne a niveles inferiores a los de 1961/65 y aumenta considerablemente el volumen de existencias 3/, como reflejo de las restricciones comerciales europeas. Para superar la crisis el gobierno uruguayo -entre otras medidas para adaptar sus políticas a la situación del mercado- ha facultado el sacrificio de las hembras para reducir el stock de éstas. Con ello ha logrado reducir el ritmo de aumento de las existencias que pasa a ser de 5.3% en 1974/75 y de 1,2 en 1975/76 (ver nuevamente el cuadro anexo 5). Para apoyar la actividad pecuaria el gobierno uruguayo ha financiado

- 
- 1/ Así, por ejemplo, los incrementos apreciables de la extracción en 1956/58, 1962/64, 1967/69, se deben en parte al crecimiento de la existencia inducido por la retención de hembras en los trienios precedentes respectivos, así como también por la liquidación de vientres aptos para la reproducción en el momento en que los precios recibidos por los ganaderos resultan desfavorables en comparación con los precios favorables de los cereales.
  - 2/ Como reflejo de las restricciones impuestas por la CEE al comercio de carne y sobre las que se hablará más adelante.
  - 3/ La existencia de Uruguay evoluciona de una tasa de crecimiento de menos de 2% en 1970/71 -acorde con la tendencia de largo plazo (ver nuevamente el cuadro 7)- a un ritmo anual superior al 6% en 1971/74 en tanto la tasa de extracción cae del 16-18% histórico a poco más del 13% entre 1971/74 (ver nuevamente el cuadro anexo 6).

los stocks acumulados en 1974 y 1975 -años en que se recupera el volumen producido por la mayor faena- y, dado que se superó la capacidad de almacenamiento de carnes del país se recurrió a estructuras de almacenamiento de cultivos y a instalaciones argentinas. Ante el nuevo aumento en 1976 de la tasa de extracción -y por ende de la producción de carne que supera el promedio 1960/65- el gobierno intenta aumentar la capacidad de retención y ha facilitado créditos a los ganaderos para ello.

Brasil, segundo productor latinoamericano de carne vacuna, parte de un muy lento crecimiento del volumen de ganado faenado -de 1,9% anualmente entre 1948/50 y 1960/65- y va paulatinamente imprimiéndole mayor dinamismo a su producción bovina. Entre 1961/65 y 1972/76 la faena aumenta en un 3,9% acumulativo anual, promedio que encierra valores más altos aún en el período más reciente. Durante la década de 1950/60 el crecimiento del rebaño brasileño acusó una tasa geométrica de 2,3% en tanto que entre 1960 y 1970 fue cercano al 3,5% por año y entre 1970/1976 pasó a ser de alrededor de 3,7% anual acumulativo. La mayor expansión se observa en las áreas del Centro-Oeste y Sud-Este que conjuntamente representan más del 55% de las existencias bovinas totales 1/.

El crecimiento y dinamismo de la pecuaria bovina -la producción sube en un 4% anual acumulativo entre 1961/65-1972, es decir al doble de la tasa promedio para América Latina- se debe principalmente a la expansión horizontal de la crianza, a un ritmo que no podrá continuar indefinidamente. En el Brasil central la ocupación de nuevas tierras podrá aún en el futuro mantener una tasa razonable de crecimiento de la población bovina, pero en el Sur del país la expansión de los cultivos (cereales y oleaginosos principalmente) ha tornado escaso el factor tierra y la futura expansión de la ganadería requerirá de una mayor tasa de extracción y eficiencia productiva. La eficiencia brasileña -inferior al promedio regional (ver cuadro 7 nuevamente)- obedece al ritmo anotado de aumento en las existencias más que a niveles incrementados en la tasa de extracción (ver nuevamente cuadro anexo 6). La creciente competencia por el uso del suelo lleva

-----  
1/ Severo C.B. Netto, "Análise da Produção e consumo de carne bovina no Brasil", contribución al Congreso Mundial de Carnes, Buenos Aires, 1976, y revista Conjuntura Económica, 1976 y 1977.

-especialmente en el sur- al cambio de la actividad pecuaria por el uso intensivo de la tierra y a la explotación mixta- cultivos y ganadería. La diferencia en los precios relativos -especialmente por el efecto de los precios mínimos de sostén a determinados cultivos- puede llevar a una menor participación del sector pecuario en el producto brasileño. 1/

En el Paraguay, que también ha sido un país tradicionalmente exportador de carnes y productos especialmente de corned beef y otros preparados de carne (ver Cuadro 9 y Cuadros Anexos 7 y 8 nuevamente, la tendencia de la producción -al igual que Uruguay y Argentina- se ha visto afectada por la situación a nivel mundial. Dado el carácter estratégico del sector externo en la gestión de la economía bovina uruguaya, la coyuntura desfavorable ha llevado a un retroceso en la producción. Tras el sostenido aumento debido en la década pasada (entre 1962 y 1966), en lo que va de la presente la producción de carne ha caído bruscamente (-93,6% entre 1970 y 1975) y muestra un estancamiento en el mediano plazo siendo prácticamente el único país de América Latina que muestra una disminución -en términos absolutos- del volumen de carne producida (ver nuevamente Cuadro 8). Ello obedece a un estancamiento en sus existencias y una menor faena que resultan en una tasa de extracción reducida (de 14,1 en 1961/65 llega en el último trienio a 11,3 -de las más bajas para América Latina).

La ganadería bovina en el Paraguay, como ya se dijo, se ha especializado en la producción de preparados y aporta un 12-13% de producto bruto interno de ese país. Por ello el impacto de cambios en el sector externo -aún más que el comportamiento de la producción- es un elemento impulsor o retardatario del progreso del país. La situación externa difícil ha tenido especial mella por la desventaja que representa la concentración de las exportaciones en pocos productos y a limitados destinos. Hay que tomar

-----  
1/ En 1974 los precios de los cultivos crecieron en 33%, en tanto que el precio de la res en pie lo hizo en 15,1%. Este deterioro relativo se agrava en 1975 en que las tasas de aumento son de 47,7% y 10,7%, respectivamente; según Netto, op.cit.

en cuenta además que este país presenta algunos problemas crónicos en su producción pecuaria -que le son comunes a diversos países latinoamericanos- como la poca especialización en la cría, deficiencias en la disponibilidad estacional de pasturas, deficiencias en la administración de las estancias y en los canales de comercialización, amplias variaciones en los precios recibidos por los ganaderos y problemas sanitarios. La situación de retroceso anotada ha llevado a la existencia de una sobrecapacidad instalada de faena y de infraestructura -especialmente frigorífica.

Chile es tradicionalmente uno de los países latinoamericanos con una mayor eficiencia productiva y una de las tasas de extracción más altas en el continente, aunque el aporte de volumen de producción es reducido en el total regional (menos de 3%). La mayor parte de su masa ganadera se concentra en las regiones del centro-sur del país y es en general ganado de uso doble (carne y leche). Estas existencias han permanecido prácticamente estancadas por muchos años y en el período 1961/65 - 1972/76 crecen menos que el porcentaje regional (ver nuevamente Cuadro 7). A pesar de no ser un rebaño altamente especializado para la producción de carne, el rendimiento por vacuno beneficiado y la producción de carne por animal son ostensiblemente altos, aunque han permanecido estancados. 1/.

Por ello la disponibilidad interna de carne vacuna por habitante ha descendido año tras año. Ello se refleja en el creciente volumen de importaciones -especialmente en los años 1972 y 1974 por diversas razones coyunturales. En 1975 y 1976, sin embargo logra elevar un tanto su tasa de extracción. Los principales factores que siguen afectando el desarrollo ganadero de este país serían -entre otros- la calidad y disponibilidad de pastos y alimentos concentrados y una relativamente baja proporción de hembras reproductoras que frenan una mayor expansión de la cabaña.

#### ii) Mesoamérica

México y América Central se han ido convirtiendo en exportadores de carne -aunque en pequeños montos y sobre todo de animales vivos- principalmente con destino a los Estados Unidos, especialmente cuando el ciclo ganadero de ese país presenta una baja.

-----  
1/ La tasa de extracción en Chile ha mostrado, incluso, en el período 1972/73 una fuerte caída. Ver Cuadro Anexo 6.

La mayor parte de la población ganadera centroamericana -como en buena parte del resto del continente- no es de razas especializadas para la producción de carne o de leche y la mayoría de los animales cumplían tradicionalmente un triple propósito de dar carne, leche y trabajo agrícola. Es sólo en las últimas décadas que ha crecido el interés por el ganado especializado, más apto que las razas criollas, 1/ para la producción de carne y que -con miras a su exportación y por el crecimiento en la demanda- se ha fomentado la actividad pecuaria. El ganado que ha tenido mayor preferencia para el cruzamiento es el tipo cebú, principalmente la raza Brahman, norteamericana. Ha existido desde hace años, en cambio, una parte considerable de la población especializada en la producción de leche, generalmente a base de cruzamientos de la población local con razas europeas especializadas. Tratándose de la producción de carne en las tierras bajas del trópico, la explotación del ganado cebú y de alto encase proporciona resultados económicamente satisfactorios. Sin embargo, estos resultados positivos no logran elevar tan fuertemente la eficiencia media de los países de la zona -que pasa de 15,5% en 1950/63 2/ a 17,1% en 1961/65 - 1972/76- por la persistencia de la ganadería extensiva, sin el paquete tecnológico necesario, en las unidades productoras de tipo tradicional. Al inicio de la presente década 3/, nueve de cada diez fincas ganaderas centroamericanas tenían un reducido número de cabezas de ganado y de hectáreas de pasto por finca y poseían un carácter de explotación de subsistencia. La mala utilización y escasez de recursos en este tipo de fincas conduce a los relativamente bajos niveles de eficiencia productiva y extracción que caracterizan a la ganadería centroamericana. Este tipo de fincas disponen de escasos recursos propios, se valen del pastoreo adicional en áreas lejanas (comunales, municipales, viales, etc.) y de los "rastros" de sus propias cosechas agrícolas (muchas de ellas de subsistencias) para alimentar sus rebaños. El desarrollo de una ganadería comercial en la zona ha aprovechado del sistema de propiedad predominante y la concentración de la población bovina en un número relativamente pequeño de fincas; que han facilitado la acción de los programas de desarrollo a nivel de las fincas ya establecidas. Panamá es uno de los países en esta área

- 
- 1/ Se entiende por razas criollas el ganado derivado de los animales de origen hispánico (*bos taurus*) introducidos desde el tiempo de la colonización y que presenta característica de porte pequeño, poco peso, lenta madurez y baja productividad.
  - 2/ SIECA/GAFICA, Bases para el desarrollo de la ganadería bovina de carnes en Centroamérica y Panamá, Guatemala, 1968.
  - 3/ Ver SIECA/GAFICA, op. cit.

geográfica que muestra mayor dinamismo. Ver Cuadros 7 y 8 nuevamente.

En México, la ganadería bovina ha enfrentado una continuada aceleración de la demanda en los mercados interno y externo con aumentos sustanciales en los precios y en el volumen del comercio. La respuesta ha sido favorable como lo denota el proceso de producción más dinámico que se ha venido desarrollando. Gracias a ello, este país se ha colocado numéricamente como el primer país exportador de ganado vacuno en pie -a los Estados Unidos- a partir de 1968. Sin embargo, en los años más recientes la presión de la demanda interna y la reducción de las compras estadounidenses al ritmo del comportamiento del ciclo de producción norteamericano, han repercutido en menores exportaciones que afectan en forma diferencial a las diversas regiones del país por factores de orden ecológico e institucional propios a cada una de ellas. En el norte del país se encuentra una ganadería de clima templado árido, basada en la producción y engorde de becerros y orientada en gran proporción a la exportación por parte de unidades grandes de tipo comercial. La disponibilidad de alimentos en esta zona ha sido una limitante en el crecimiento de la masa ganadera que ha llevado a una sobrepoblación de los pastizales con bajo poder de sustentación y a recurrir en forma creciente a piensos y alimentos concentrados -especialmente a base de sorgo y maíz.

En la parte central y meridional-norte, la producción agrícola ha competido con la ganadería en el uso de los recursos con lo cual la producción cárnica se ha ido desplazando poco a poco hacia la frontera agrícola, generalmente de clima tropical húmedo, con una elevada capacidad forrajera. Esta zona también ha abastecido en forma importante de becerros para engorda la región costera del Golfo de México, dada la creciente especialización en la producción de leche dentro de las unidades comerciales del centro del país, con predominio de la raza Holstein.

La región del Golfo es la fuente principal de abastecimiento de carnes para el consumo interno. La raza predominante en ella es el Cebú -especialmente el Braham e Indo Brasil- aunque en la zona del Sur Este se aprecia aún una fuerte influencia del encastado con ejemplares criollos.

La eficiencia en la producción pecuaria y el grado de intensidad de la misma, por debajo de la media latinoamericana, ver nuevamente Cuadro 7, se ha visto afectada en México por la legislación agraria que durante muchos años ha sido un factor de relativa distorsión al ser la relación tierra/ganado elemento



jurídico para definir las dimensiones de la propiedad agrícola. 1/

Generalizar sobre los niveles de eficiencia de la ganadería bovina mexicana implica -como en Centroamérica- desdeñar las pronunciadas diferencias intrarregionales así como los distintos patrones de manejo y administración, tenencia, etc. Por ello es que este valor promedio no registra mejoras sustanciales. Es cierto, además, que la mayor parte de los aumentos en la producción se debían hasta hace muy poco tiempo, de manera primordial, a la expansión horizontal bajo pastos, en muchos casos de calidad mediocre. Ello se confirma al ver los bajos niveles de las tasas de extracción y estancamiento de los rendimientos.

### iii) Area Andina

Los países que integran el área subregional andina se caracterizan por acusar un bajo consumo de carne de bovino, situación que es -en mayor o menor grado- consecuencia, entre otros factores, de dos problemas básicos: producción insuficiente y precaria comercialización e industrialización. Este problema que se ha agravado conforme al restringido mercado de consumo interno como resultado de los bajos niveles de ingresos en la mayoría de la población, se ve dinamizado por montos de renta per cápita mayores y la creciente urbanización. No obstante las diferencias que caracterizan a las ganaderías boliviana, colombiana, ecuatoriana, peruana y venezolana, puede afirmarse que la subregión carece -en términos generales- de tradición ganadera cárnica y en ninguno de los cinco países la explotación bovina está desarrollada aun como actividad empresarial en que los aspectos agroindustriales de producción, comercialización e industrialización y aprovechamiento de subproductos estén bien conjugados. Subsisten grandes disparidades entre diversas zonas -templadas o tropicales, serranas o costeras- que presentan características ecológicas, razas de ganado y usos (carne, leche, trabajo) diversos. 2/ Es en parte

1/ Conforme al artículo 27 de la Constitución Mexicana, la propiedad privada se limita a un máximo de 100 hás. de tierra bajo riego o de 200 a 800 en zonas de secano (temporaleras) y en el caso de la pequeña propiedad ganadera, la explotación no deberá exceder la superficie necesaria para mantener hasta 500 cabezas de ganado mayor. Ver CEPAL, Análisis y Perspectivas de la Industria de la Carne de Ganado Bovino en México, México, mayo de 1972.

2/ La problemática en esta región es en varios aspectos similar a la ya comentada en relación a Centroamérica, siendo las zonas de la serranía donde se concentra principalmente el ganado para leche. Aparecen allí algunas granjas lecheras de tipo comercial, con tecnología avanzada y razas lecheras europeas bien desarrolladas (Holstein, Friesan, etc.).

por ello que la expansión habida en la producción de carne -superior al promedio regional de crecimiento salvo en Colombia- obedece a una faena mayor y no a mejores rendimientos. Estas deficiencias estructurales mantienen la tasa de extracción y la eficiencia productiva en niveles relativamente bajos.

Tales problemas y deficiencias habrían de superarse a fin de realizar las posibilidades de un mayor desarrollo bovino en la subregión. Existen en el área andina zonas promisorias, tales como la región atlántica, la zona central y los llanos orientales en Colombia; la región costera del Ecuador -a la que en años recientes se ha tratado de impulsar como productora de carnes mediante la introducción de ganado cebuino para cruzar con las variedades criollas- la zona del Huallaga en el Perú, las regiones del Beni y Santa Cruz en Bolivia. Ello sin contar las regiones orientales amazónicas propiamente tales. Frente a esta situación, los 5 países han realizado estudios y/o ejecutado programas de desarrollo ganadero, algunos de los cuales se basan principalmente en las posibilidades de exportación, en tanto que en otros la meta fundamental es el autoabastecimiento.

El más dinámico de los países andinos es Venezuela <sup>1/</sup> que muestra una tendencia sostenida de aumento en su faena y ha mejorado un tanto su tasa de extracción. La diferencia entre el ritmo de aumento en la producción y las existencias -en un período largo- apuntaría a la influencia que en el aumento de la matanza puede tener la importante cantidad de ganado en pie que permanentemente existe desde Colombia, legal e ilegalmente.

En Colombia, cuarto productor latinoamericano de carne, la tendencia es de un crecimiento sostenido en el rebaño bovino -un 3.2% anual entre 1961/65 - 1972/76- aunque la producción de carne ha crecido lentamente en ese período. Ello obedece en alguna medida al incremento del engorde de ganado para la exportación en pie que registra desde hace varios años. Ello explicaría incluso en parte la menor tasa de extracción en 1972/7 con relación a 1961/65.

Perú es, dentro del área andina y a nivel latinoamericano, uno de los países que presenta mayores niveles de eficiencia

-----  
<sup>1/</sup> A nivel continental sólo es superado en dinamismo por Honduras, Nicaragua y Costa Rica (~~ver nuevamente Cuadro 8~~) y en volumen de carne es el sexto productor latinoamericano, siendo superado sólo por Argentina, Brasil, México, Colombia y Uruguay.

productiva y tasa de extracción en los últimos once años, lo que le ha permitido un aumento del 2,4% anual acumulativo en la producción de carne, mientras sus existencias lo hacían en menos del 2% por año entre 1961/65 y 1972/76. Gracias a ello y a un control -mediante vedas- en el consumo de vacuno ha podido reducir sus importaciones. 1/

iv) Area del Caribe

Agrúpanse aquí las diversas islas y, por extensión, Guyana y Surinam. Cuba es el principal productor de esta subregión, seguido de la República Dominicana -país este último que presenta un marcado dinamismo en su producción- con un 4% anual acumulativo. Las existencias en la República Dominicana han crecido en más de un 6% entre 1961/65 y 1972/76, la faena en 2,8 y los rendimientos en 1,1. La tasa de extracción ha bajado de 17,9 a 12,7 entre los dos períodos por lo que su eficiencia productiva en el quinquenio 1972/76 es de 18,8 -superior al promedio regional.

En Cuba la producción ha crecido lentamente, 1,8% anual, notándose en el período 1961/65-1972/76 un estancamiento de sus existencias que, incluso, habrían bajado de más de 6 millones de cabezas en 1970 a menos de 5,5 en 1974/76. La tasa de extracción sube de 15,1 en 1961/65 a más de 20% en 1972/76, lo que da a este país una eficiencia de casi 17%.

Haití ha logrado elevar en un 3% anual acumulativo su producción a base de una mayor faena -que crece en 2,8% anual entre 1961/65 - 1972/76, con lo cual logra mantener un pequeño excedente exportable en esta década.

Los países del CARICOM - deficitarios en carne como en otros alimentos- logran un leve aumento en sus existencias y faena y muestran un marcado crecimiento en los rendimientos de carne por animal faenado -de 3,9% entre 1961/65 - 1972/76. Algunos de ellos -como Jamaica- registran desde hace varios años una elevada tasa de extracción, lo que refleja una buena y creciente eficiencia en el faenamiento del ganado importado en pie.

1/ Que pasan de más de 10 mil toneladas en 1970 a menos de 4 mil en 1975. Ver Cuadro Anexo 8.

b) La industria frigorífica y la producción de carne

La demanda de carnes rojas se ha incrementado recientemente por el efecto combinado del crecimiento vegetativo de la población y el nivel de ingresos que progresivamente va en aumento en los países en desarrollo. Obviamente, tanto una mayor disponibilidad como un mejor aprovechamiento del ganado son condiciones imprescindibles para acercar el producto a un mayor número de consumidores. De ello se infiere la importancia que reviste la mejora de la eficiencia operativa y la aplicación de nuevas prácticas tecnológicas no sólo en el campo de la producción sino también en el de la industrialización de la carne producida.

La mayor demanda de carne roja y particularmente bovina, recibe más la influencia de la preferencia del consumidor que la propia necesidad de consumo proteico. Debe recordarse al respecto que varias proteínas vegetales tienen valor nutritivo adecuado y que ya se consumen en volúmenes importantes en muchos países, tal el caso de la soya y sus productos derivados.

En la actualidad, como puede observarse en el cuadro anexo N°5, la producción total de carne vacuna de la región llega a casi 7,9 millones de toneladas (1976) frente a 5,6 millones en 1961-65. En los últimos seis años el volumen producido de carne bovina experimentó un aumento del 14% global en términos relativos entre principios y fines del período. Anualmente, ello representa una tasa de incremento del 2,3%. Como puede deducirse del mismo cuadro, más del 63% de esa producción se concentra en dos países: Argentina y Brasil. Por otro lado, se ha operado en los últimos 15 años un señalado aumento de la producción de preparados de carne. Como se señala mas adelante al tratar el tema del comercio, algunos países han incrementado sustancialmente su producción de carnes cocidas y enlatadas, destacándose entre ellos el Brasil. La evolución de la posición relativa de los diferentes productores de carnes preparadas en el total de la producción regional se consigna en el Cuadro 9.

Sin duda, el aplicar buenas prácticas tecnológicas contribuye a obtener más carne en mejores condiciones de higiene y a disminuir costos, aproximando así el producto final a un mayor número de consumidores. Hasta hace no mucho tiempo se utilizaban las reses en forma discrecional, empleando inclusive cortes para consumo en la elaboración de conservas. Actualmente se busca la

racionalización en la utilización de las reses. La industria adoptó nuevos equipos y técnicas, como la máquina para sacar el cuero en forma descendente, la mecanización del transporte, el deshuesado colgado, etc., procedimientos que abaratan costos y mejoran la higiene del proceso. Igualmente se ha avanzado mucho en otras operaciones como la recuperación de la carne adherida a los huesos. En parte gracias a estos avances la producción de preparados -a nivel regional- ha crecido más rápidamente que la producción de carne fresca.

El progreso tecnológico es el elemento decisivo en la industria frigorífica, al igual que el perfeccionamiento de las reglamentaciones sanitarias. Ello determina la permanente incorporación de inversiones y reinversiones y mayores gastos operacionales en la industrialización. También ello ejerce presión sobre los costos que tienden a crecer, aunque en mayor o menor grado esto se ve compensado con la misma incorporación de tecnología. La industria frigorífica latinoamericana y el empresario asociado a ella son conscientes de la evolución constante que significa el reequipamiento, las mejoras en las instalaciones y el perfeccionamiento y subsiguiente ajuste de organización y tecnología, circunstancias que suponen la necesidad de contar con mayores recursos financieros, humanos y, particularmente, de dirección ejecutiva profesional adecuada.

En síntesis, pareciera que en el futuro próximo los requerimientos económicos de la industria serán mayores para hacer frente a las inversiones que demandará la incorporación de nueva tecnología, métodos y técnicas; aumento de la producción; aprovechamiento integral del ganado; e incorporación de nuevos productos. De esta única forma, por otro lado, podrá la industria reducir sus costos, aumentar los márgenes brutos y estabilizar los precios. Además, la reducción en los costos unitarios no es el único beneficio del desarrollo tecnológico en la industria y el almacenamiento, sino que ello involucra también la apertura de nuevas relaciones comerciales y financieras que las técnicas anteriores no permitían.

En los países de la región, el destino de la hacienda vacuna puede ser el consumo interno o la exportación, esta última alternativa concentrada en un número limitado de países sud y centroamericanos. En algunos, las deficiencias y dificultades que se advierten en la movilización y procesamiento del ganado hasta ferias y plantas frigoríficas o de beneficio constituyen aún en

muchos casos obstáculos serios en el proceso de industrialización de la carne para consumo local. Uno de los inconvenientes que rápidamente se advierte es la frecuente movilización de los animales por sus propios medios por falta de transporte, lo que determina pérdidas de peso, maltrato y mortandad en las travesías y aun la necesidad de períodos adicionales de engorde. Estas pérdidas pueden variar entre un 10 y un 15 por ciento en peso. La desorganización en las transacciones, métodos obsoletos y deficientes en la organización de la matanza y beneficio, inadecuación de mataderos municipales con el consiguiente desaprovechamiento de subproductos, como sangre y ciertas vísceras, y la carencia de control veterinario, conspiran contra el logro de una mayor eficiencia de la industria de la carne. En este cuadro del consumo interno, son también pocos los países en los que la industria de la refrigeración para el almacenamiento ha evolucionado satisfactoriamente.

En relación con la exportación, el panorama es diferente y esta diferencia resulta más marcada en los países orientados básicamente a la exportación <sup>1/</sup>. En estos casos, el sector exportador se encuentra a cargo totalmente de frigoríficos -centrales o regionales- y el consumo se comparte entre mataderos y frigoríficos. Los mataderos se limitan a la faena de la res que venden a mayoristas, minoristas y distribuidores, y esta operación, en muchos casos, está rodeada de deficientes condiciones sanitarias. Suele advertirse también el incumplimiento de la legislación social y laboral vigente.

Los frigoríficos, además de faenar la res, realizan sobre ella un proceso de industrialización con diferentes grados <sup>2/</sup>, todos los cuales incluyen un tratamiento en frío. Este comprende el enfriado que se aplica a la carne para consumo y el congelado a la carne que se destina a consumo y manufactura. Existen frigoríficos centrales, ubicados en grandes áreas industriales y regionales, localizados en las zonas productoras de hacienda, lo que minimiza el costo del transporte. Las empresas exportadoras pueden o no tener planta propia y este hecho ha planteado en ocasiones opiniones divergentes sobre esta última modalidad. La evolución de la tecnología en el procesamiento industrial de la carne vacuna ha

- 
- 1/ Vale decir Argentina, Uruguay y Paraguay principalmente ya que los centroamericanos, México y Colombia, exportan básicamente el ganado en pie.
  - 2/ Media res, cuartos, cortes, manufactura con y sin hueso, cocido congelado, conserva y extracto.

sido significativa en tiempos relativamente recientes. Si se analizan cuales han sido los principales cambios que han tenido lugar en la industria frigorífica, podrá advertirse que el avance tecnológico sobre las distintas formas de preparación de la carne tiene su origen en los cuartos compensados enfriados ("chilled"), que es el producto enfriado bajo ciertos controles. Pero este progreso cobra su mayor impulso en los últimos 15 años cuando comienza el comercio de cortes anatómicos, que al principio se despachaban congelados y luego enfriados al disponerse de películas plásticas que forman una barrera para el oxígeno, el vapor de agua y otros gases. Con los cortes enfriados se logró llegar a los mercados del exterior con una mercadería pronta para distribuir en las carnicerías sin necesidad de un proceso previo de descongelamiento y se ganó en calidad comercial, ya que el congelamiento convencional provocaba un aspecto desagradable en la carne, produciendo además considerables mermas por exudación.

Cuando pocos años más tarde se dispuso de congeladores rápidos, del tipo de placas, comienza el desarrollo de los cortes supercongelados -procedimiento mediante el cual la congelación se produce sin dañar el tejido- y de las denominadas "porciones controladas", productos que se pueden comercializar directamente en los supermercados y carnicerías de destino sin tratamiento previo, con lo que se ahorra una etapa importante en la comercialización.

En el caso de las manufacturas, el comercio comienza con las congeladas, sofisticándose luego para obviar las barreras sanitarias al surgir las cocidas, como la semiconserva (carne cocida congelada). El último avance en materia de tecnología en el procesamiento de la carne lo constituyen las comidas preparadas, en algunos casos todavía en etapa experimental, destinadas al mercado internacional, sobre todo para el abasto de fuerzas armadas y comedores industriales.

Actualmente se trabaja en la defensa de la calidad de la carne supercongelada para llegar a la distribución directa a través de la mejora del nivel de ternura, para poder así competir con los animales jóvenes sacrificados en los principales mercados importadores europeos. Igualmente se están estudiando los problemas de deshidratación y distribución de ciertos productos, salvando los problemas de las cadenas de frío, en base al aprovechamiento de la experiencia de la aplicación del frío a la conservación de vegetales. Todo esto se relaciona, además, con la tendencia general del mercado consumidor externo que apunta a las carnes magras, tiernas

y con un proceso de conservación por supercongelación, en tanto que para manufacturas interesa sobre todo el valor proteico, contenido graso y facilidades de procesamiento, transporte y almacenaje.

No es propósito de estas notas entrar en un análisis detallado de la industria frigorífica regional para la carne. Sí cabe precisar, en esta sección, algunas ideas adicionales a las que ya se ha anotado, que denotarán los cambios de la estructura de la industria frigorífica operados en países como Argentina, Uruguay y Brasil. La industria cárnica ha dejado ya la imagen del antiguo frigorífico para convertirse en una industria alimentaria con todas sus características tecnológicas, higiénicas y de automatización en los procesos.

Si consideramos el caso de Argentina, por ejemplo, básicamente se advierte que el gran cambio operado en los últimos años fue la incorporación de procesos de elaboración de cortes enfriados y congelados, carnes enlatadas, cocidas congeladas y especialidades (comidas preparadas). Ya en 1972 estos rubros significaron el 68% de las exportaciones argentinas, siendo el resto los tradicionales cuartos y carnes para manufactura. Este proceso de industrialización provocó no sólo la diversificación de los mercados sino también un mejor aprovechamiento del animal. En el proceso de comercialización se generó igualmente una mejora global en el sistema por el mayor contacto entre las partes vendedora y compradora.

La elaboración de carnes es un buen ejemplo de cómo la industrialización de las materias primas regionales es uno de los elementos básicos para infundir dinamismo a las economías nacionales. La capacidad de los países latinoamericanos para negociar con los importadores de ultramar condiciones que contemplen por lo menos un trato igualitario para la materia prima y los productos elaborados, en este caso particular de la carne vacuna, será para los exportadores del cono sur una de las medidas del resultado positivo a que deberán llegar los esfuerzos regionales para lograr acuerdos razonables en materia de acceso a esos mercados. Ello repercutirá con seguridad sobre el ritmo de modernización de la industria frigorífica regional e impulsará a su desarrollo en otros países.



CUADRO 9

AMERICA LATINA. EVOLUCION Y ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION  
DE PREPARADOS DE CARNE 1/

	Evolución tasa anual de crecimiento 1961/65 - 1972/76	Estructura (porcentajes)	
		1961/65	1972/76
Argentina	2,2	56,0	52,0
Brasil	9,6	15,6	31,4
Costa Rica	-	-	0,6
Guatemala	-	-	0,6
Paraguay	0,2	16,5	12,9
Uruguay	-11,0	11,9	2,4
América Latina	2,8	100,0	100,0

1/ Incluye carnes enlatadas y preparadas.

Fuente: Elaboración de la División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO  
basada en cifras de FAO.

c) Situación del consumo

A pesar del reiterado potencial ganadero de América Latina y de la situación excedentaria que la región presenta en conjunto, el consumo per cápita promedio regional está todavía muy por debajo del considerado como adecuado en los países desarrollados. Si de este promedio se excluye a los grandes productores y exportadores regionales, la situación de consumo presenta un fuerte desabastecimiento y son muchos los países que -incluso para alcanzar los bajos niveles de consumo de carne que tienen- recurren a importaciones voluminosas y crecientes. En otras palabras, las necesidades potenciales de la región siguen estando incompletamente satisfechas por la oferta interna de productos ganaderos -especialmente bovinos- y el crecimiento de la producción se viene verificando, en la gran mayoría de países, a un ritmo inferior al del crecimiento demográfico, con lo cual la brecha entre demanda y oferta se ha venido agravando cada vez más. Prueba de ello ha sido el fuerte aumento de las importaciones que para el continente crecen en 15,6 anual entre 1970/72 y 1973/75, en términos de volumen 1/.

La escasa saturación del consumo de productos pecuarios se traduce en una alta elasticidad-ingreso de demanda en la gran mayoría de los países de América Latina. Esto significa que los incrementos habidos en el ingreso por habitante, aunados a otros factores dinamizadores de la demanda, llevan a un aumento más que proporcional del consumo de carne 2/.

Las cifras del Cuadro 10 dejan ver claramente que, con excepción de Argentina y Uruguay -y en menor medida Paraguay- la disponibilidad -incluyendo producción para consumo interno e importaciones- de carne bovina fresca por habitante es sensiblemente baja en el continente, y en la mayoría de países no sólo no ha aumentado sino que se habría reducido en los últimos años.

- 
- 1/ Sobre el impacto que ello tiene en las balanzas comerciales de los países deficitarios -especialmente dado el fuerte aumento en los precios de la carne que hacen subir el valor de las importaciones de carne en un 26% anual en el período considerado- se vuelve en la sección (d).
  - 2/ Y en general implican una mayor diversificación de la dieta para incluir leche, cereales y proteínas de origen animal, reemplazando los alimentos tradicionales como el maíz, la papa y el frejol.

CUADRO 10

AMERICA LATINA: DISPONIBILIDAD TOTAL Y PER CAPITA DE CARNE VACUNA <sup>1/</sup>

	Disponibilidad <sup>2/</sup> total anual (miles Tons.)		Tasa de crecimiento anual		Disponibilidad anual per capita (Kgs./habitante)		Tasa de crecimiento anual	
	1970/72	1973/75	1970/72	1973/75	1970/72	1973/75	1970/72	1973/75
Argentina	1 718,4	1 897,2	3,4		71,4	75,7	1,9	
Bahamas	3,8	2,8	-9,7		20,8	14,1	-12,2	
Barbados	2,5	3,1	7,4		10,4	12,7	6,8	
Bolivia	53,5	66,1	7,3		10,9	12,5	4,7	
Brasil	1 691,4	2 007,7	5,9		17,3	18,8	2,8	
Colombia	415,4	372,3	-3,6		18,2	14,8	-6,7	
Costa Rica	31,9	24,3	-8,6		17,8	12,5	11,1	
Cuba	187,0	184,3	-0,5		21,4	19,8	-2,6	
Chile	171,5	186,6	2,8		18,0	18,5	0,9	
Ecuador	47,3	57,6	6,8		7,6	8,4	3,4	
El Salvador	19,8	26,3	9,9		5,4	6,5	6,4	
Granada <sup>3/</sup>	0,1	0,1	-		0,94	0,91	-1,0	
Guatemala	45,3	46,2	0,7		8,3	7,8	-2,0	
Guyana	4,0	4,0	-		5,5	5,2	-1,8	
Haití	16,4	17,1	1,4		3,1	3,0	-1,1	
Honduras	20,5	20,9	0,7		7,8	7,1	-3,1	
Jamaica	14,1	16,1	4,5		7,4	8,0	2,6	
México	425,2	487,0	4,6		8,2	8,5	1,2	
Nicaragua	36,0	37,5	1,4		17,7	16,7	-1,9	
Panamá	35,7	40,5	4,3		23,8	24,8	1,4	
Paraguay	71,9	44,2	-15,0		30,4	17,2	-17,3	
Perú	107,1	110,3	1,0		7,7	7,2	-2,2	
Rep. Dominicana	29,6	32,4	3,1		6,6	6,5	-0,5	
Surinam	1,0	1,0	-		2,6	2,4	-2,6	
Trinidad y Tobago	4,7	4,4	-2,1		4,9	4,4	-3,5	
Uruguay	185,7	222,2	6,2		62,2	72,2	5,1	
Venezuela	211,3	255,0	6,5		19,4	21,5	3,5	
América Latina	5 550,8	6 167,9	3,6		19,0	19,45	0,8	

<sup>1/</sup> No incluye preparados de carne.

<sup>2/</sup> Se entiende por disponibilidad la resultante de la producción más el saldo del comercio exterior. Se ha restado a la producción la porción destinada a industrialización.

<sup>3/</sup> Los datos corresponden a 1970 y 1975 respectivamente.

Fuente: Elaboración de la División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO basada en cifras de producción y comercio de los Anuarios de FAO y datos de población de CELADE.

Incluso en la Argentina la disponibilidad por habitante ha caído en 1976/75 con relación a los niveles que tenía en la década pasada <sup>1/</sup>. En el Paraguay también se nota una fuerte caída en la disponibilidad per cápita pues cae en un 17,3% anual en los primeros 5 años de esta década, que obedece a una contracción en términos absolutos de la carne disponible pues de las casi 72 mil toneladas que tenía en 1970/72 y más de 77 en 1968/70, en 1973/75 son menos de 45 000. Esta reducción en el volumen total disponible para consumo interno se presenta también en Costa Rica, Colombia, Trinidad y Tobago, Bahamas y Cuba. La gravedad de esta situación es mayor en la medida en que los niveles iniciales de carne per cápita disponible son más bajos y/o la tasa de crecimiento demográfico es más alta.

Es interesante destacar el caso de Panamá, país que tiene un nivel relativamente alto de carne disponible por habitante -del orden de los 24 kgs./per cápita- y que muestra una disponibilidad creciente y superior al crecimiento poblacional gracias a la dinamización de su producción.

Hay algunos países que importan volúmenes significativos de ganado en pie -Venezuela y algunas naciones del Caribe por ejemplo- y con ello aumentan su disponibilidad de carne. Este fenómeno no aparece muy claramente reflejado en los valores del Cuadro 10 por cuanto los datos de comercio exterior sumados a la producción de carne sólo toman en cuenta las transacciones de carnes frescas refrigeradas o congeladas, no de los animales vivos. Tampoco el cuadro refleja el flujo clandestino de ganado que se registra permanentemente entre zonas fronterizas de varios países de la región.

En los productores importantes, la disponibilidad aparente de carnes muestra elevaciones sustanciales en los períodos del ciclo en que, con una alta faena, se contraen las exportaciones por una demanda externa recesiva. Este aumento se traduce en verdadero mayor consumo en la medida que los precios internos se reducen, pero dentro del monto de mayor disponibilidad hay que

-----  
<sup>1/</sup> En 1962/66 alcanzaba a 74,3 kgs. por persona y en 1968/70 había subido a 84,4 en tanto que en los primeros 5 años de esta década sólo alcanzó a 73,6 kgs. per cápita. Ver CEPAL/FAO, "Situación actual, problemas y perspectivas del comercio de la carne bovina en los países de la ALALC." op. cit.

tener presente la existencia de un porcentaje de carne que no llega a ser consumida, i.e. no hay que desdeñar los aumentos en los stocks de carne refrigerada y/o un porcentaje mayor de industrialización.

Esta situación apunta a la especial importancia de los precios en la oferta y demanda de carnes y el efecto que las políticas respecto de ellos tienen para elevar o disminuir el abastecimiento. El mantenimiento de precios diferenciales para la exportación y más bajos para el consumo nacional puede llegar a reducir la oferta interna.

Por lo que hace a la participación de la carne de vacuno en el consumo total de carnes, ésta es superior a la de cualquier otra fuente de proteína animal. Es obviamente la más alta en Argentina, Paraguay y Uruguay, donde el consumo por habitante de otras clases de carne es de poca significación. En Brasil y México representa el 75% del consumo de proteína animal <sup>1/</sup>, siguiéndole en importancia la carne de cerdo y en menor proporción la de ovino y caprino. En Colombia y Venezuela, cerca del 80% de la carne consumida es de vacuno. En Chile tal participación sería menor -60 al 70%- y relativamente importante la de cerdo y demás especies. En Bolivia, Ecuador y Perú el consumo de carne vacuna representa poco más del 50% del consumo total de carnes, dada la contribución importante del cerdo y otras especies (ovinos, auquénidos y otras variedades menores). La tendencia, sin embargo, es hacia un mayor consumo y la presión de demanda es fuerte y constante, a pesar de las campañas de fomento del consumo de otras carnes, especialmente pescado en la costa del Pacífico, e incluso las vedas de carne que se han registrado en varios países del continente.

-----  
<sup>1/</sup> Haciéndose la salvedad que la principal fuente de proteína en la dieta media de estos países es de origen vegetal, especialmente a niveles menores de ingresos.

d) El comercio exterior de América Latina y sus tendencias

La evolución del comercio exterior latinoamericano de carnes puede explicarse, del lado de las exportaciones, al interpretar las cifras de unos pocos países de la región, básicamente Argentina, Colombia y Uruguay en Sudamérica, y Costa Rica, Guatemala, Honduras y Nicaragua en el istmo centroamericano. A los tres primeros correspondió el 60% del volumen total exportado en 1975 en concepto de carnes frescas, refrigeradas y congeladas, y a los cuatro últimos el 30% de ese total. El remanente se reparte entre nueve países con registros individuales variables entre 0,1% y 2,4% del total.

Respecto a las importaciones de carne, si bien la posición regional es la de un área netamente exportadora tanto en carnes refrigeradas como en enlatadas y cocidas, a niveles nacionales se verifican corrientes importadoras de cierta magnitud. Casi todos los países del Caribe, Brasil, Chile y Perú figuran entre los importadores permanentes de carnes refrigeradas en volúmenes y valores crecientes: en 1975, 63 mil toneladas por 82 millones de dólares en conjunto, contra 37 mil toneladas por 32 millones de dólares en 1970. En lo referente a carnes enlatadas y cocidas, las importaciones regionales reflejan particularmente las compras de Cuba, que llegan al 50% del total.

El análisis comparativo de la evolución que se operó recientemente en las tasas anuales de crecimiento de las importaciones y exportaciones regionales de carne y derivados muestra muy claramente los problemas de tipo estructural que todavía afectan la producción ganadera latinoamericana y de naturaleza coyuntural que inciden gravosamente sobre las exportaciones a terceros países. El Cuadro 11 revela estas variaciones e implícitamente destaca las significativas oscilaciones que han caracterizado al último quinquenio tanto en materia de volúmenes comerciados como de precios obtenidos en los mercados de ultramar.

El comercio exterior de carnes de América Latina, como ha podido observarse, se concentra en las exportaciones de pocos países, y entre ellos se destaca la situación singular de Argentina, Brasil y Uruguay. En el curso del último trienio, las exportaciones de carne vacuna de estos tres países y de Nicaragua en Centroamérica siguieron el curso indicado en el Cuadro 12.

CUADRO 11

AMERICA LATINA: IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DE CARNE Y DERIVADOS

	Tasas anuales de crecimiento			
	Importaciones		Exportaciones	
	1970/1972-1973/1975	1970/1972-1973/1975	1970/1972-1973/1975	1970/1972-1973/1975
	Volumen	Valor	Volumen	Valor
Carne <u>a/</u>	15,6	26,0	-14,4	-1,4
Derivados de carne <u>b/</u>	3,7	15,6	-6,9	11,1

a/ Incluye carnes frescas refrigeradas o congeladas, no incluye ganado en pie.

b/ Se refiere a carnes enlatadas y preparadas.

Fuente: Elaboración de la División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO en base a cifras de FAO.

Entre 1970 y 1975 las exportaciones regionales sufren el efecto negativo, claramente advertible en la evolución de los registros anuales, de las políticas restrictivas a la importación impuestas por los países desarrollados y, en particular, por la Comunidad Económica Europea a través de las limitaciones al acceso de la producción de carne vacuna de la región. En ese período el registro máximo correspondió a 1972 con 837 mil toneladas, y el mínimo a 1975 con 291 mil toneladas; es decir, que en 1975 el volumen exportado se redujo a un 34% del anotado tres años atrás. En términos de valor, ello significó una reducción de los ingresos regionales de exportación, sólo en este rubro, de más de 620 millones de dólares entre los años indicados. En particular, esta sustancial disminución se debe a la seria baja de las exportaciones argentinas que se redujeron en un 78% en volumen hacia 1975, respecto a 1970, pasando de 351 mil toneladas a 79 mil toneladas entre esos años. El examen de las cifras de los cuadros anexos Nos. 8 y 9 complementa suficientemente las explicaciones señaladas.

En relación con las exportaciones mundiales, América Latina participó en 1976 en un 17,4% del total, valor significativamente inferior a los registrados años atrás. El deterioro en la participación de la región en el comercio mundial de carnes obedece a diversas causas y a la interacción que entre ellas existe. En particular, el cierre de algunos mercados tradicionales, la existencia de restricciones tarifarias y la aplicación de medidas sanitarias discriminatorias, junto con motivaciones de orden interno, como la disminución del número de cabezas de ganado por habitantes -lo que significa implícitamente que la tasa de crecimiento de la masa ganadera es inferior a la de la población- las variaciones e inconsistencias entre las políticas de producción y exportación, el aumento del consumo nacional, y otras razones han contribuido a reducir la posición relativa de la región en el cuadro del intercambio mundial de carnes y, particularmente, en el de la carne vacuna.

En el mismo lapso y hacia su término, se nota la virtual desaparición de Brasil como exportador significativo al mercado de carnes refrigeradas, a raíz de un cambio sustancial en su política ganadera interna, aunque en ese período este país multiplicó significativamente su presencia en el mercado de carnes enlatadas y preparadas. Del mismo modo también se consolida y aumenta la participación relativa de Centroamérica en la pauta exportadora regional entre los años mencionados.

En materia de carnes enlatadas y preparadas, las exportaciones regionales fluctuaron entre 170 mil y 112 mil toneladas entre 1970 y 1975, debido a la reducción de las exportaciones argentinas en más de un 50%. En el mismo lapso aumentaron significativamente las ventas brasileñas. El menor volumen total exportado, debido a los mejores precios, significó sin embargo, un aumento del valor total en un 43% para este rubro.



CUADRO 12

EXPORTACIONES A TODO DESTINO  
(Miles de toneladas métricas)

País Exportador	1974	1975	1976
Argentina	105,1	75,4	269,3
Brasil	19,2	5,3	11,6
Uruguay	99,6	78,7	145,8
Nicaragua	15,7	21,7	17,2
Total cuatro países	239,6	181,1	300,4

Fuente: FAO, Grupo Intergubernamental sobre la carne.

Las exportaciones latinoamericanas de carnes conservadas y enlatadas que en 1975 llegaron a 181 mil toneladas por un valor de 200 millones de dólares, representaron el 14 por ciento en volumen y el 13,6 por ciento en valor del comercio mundial de este tipo de productos, lo que revela la importancia de estos rubros para la economía de varios países de la región. Particularmente sobresalen las ventas de Argentina que en ese año fueron de 47 mil toneladas por 75 millones de dólares; las de Brasil, 42 mil toneladas por 70 millones de dólares, que se elevan a 64 mil toneladas en 1976; y las de Paraguay que en el primer año indicado ascendieron a 15 mil toneladas por 25 millones de dólares. En relación con el comercio de este tipo de carnes, la CEE decidió recientemente hacer extensivo el requisito de autorizaciones previas -licencias de importación- hasta ahora vigente para las carnes congeladas, a las carnes cocidas y enlatadas (corned beef), con validez de 90 días, y por las cuales se deberá abonar un depósito de garantía equivalente a 40 dólares por tonelada. Según el criterio de las empresas importadoras europeas esta disposición contrariaría disposiciones expresas del GATT y tendría carácter

restrictivo. Un aspecto complementario, no exento de posibles repercusiones, tiene la importancia del curso que pueda tomar la modificación del régimen que fija el Reglamento 805/68 de la CEE <sup>1/</sup>, si es que se toma en cuenta la perspectiva de que no se considere el régimen de excepción para la importación de carnes destinadas a la elaboración de conservas de "pura carne vacuna", que prevé la no aplicación del recargo variable o prelievo. Estas carnes sólo pueden ingresar al mercado europeo en un régimen de suspensión parcial de prelievos vigentes para otras carnes que se destinan a manufactura. Para 1976, el cupo de las importaciones "preferenciales" de carne de manufactura a la CEE llega a 75 mil toneladas.

Si consideramos ahora los tres principales países exportadores del área podemos anotar para cada uno de ellos los siguientes hechos en los últimos años.

Las exportaciones de Argentina han iniciado una recuperación en sus niveles anuales, aunque distan mucho aún de recobrar el volumen y ritmo de tiempos no muy lejanos. En especial, debe señalarse que entre 1972 y 1976, al mismo tiempo que disminuyen fuertemente los envíos a Europa occidental, se insinúa una diversificación progresivamente mayor de exportaciones a otros destinos, como lo muestra el Cuadro 13.

CUADRO 13

ARGENTINA: EXPORTACIONES POR DESTINO DE CARNE VACUNA  
(miles de toneladas)

Año	C.E.E.			Otros destinos			Total		
	Congelada	Enfriada	Total	Congelada	Enfriada	Total	Congelada	Enfriada	Total
1972	205	75	280	66	39	105	272	114	386
1973	151	68	219	61	14	75	212	83	195
1974	40	24	64	40	3	43	79	27	106
1975	26	1	27	51	2	53	76	3	79
1976	68	6	74	146	4	150	214	10	224
1977*	14	1	15	35	1	36	49	2	51

\* Tres primeros meses

Fuente: Junta Nacional de Carnes.

1/ El Reglamento 805/68 es el que rige las condiciones de comercialización y comercio de carne en el mercado de los nueve países de la CEE.

En términos de valor, las exportaciones argentinas de carne vacuna experimentaron una aguda contracción en el período en examen, particularmente en 1975 cuando a la fuerte reducción en volumen operada se agregó un precio FOB de US\$ 765 por tonelada (promedio equivalente res) contra US\$ 1 195 en 1973. Este precio tiende a mejorar desde fines de 1976. Los guarismos en el Cuadro 14 expresan con mayor detalle lo indicado.

CUADRO 14

VALOR DE LAS EXPORTACIONES ARGENTINAS DE PRODUCTOS GANADEROS  
(millones de dólares FOB)

Año	Carnes, menudencias y extracto vacuno 1/	Carnes y menudencias ovinas, porcinas y equinas	Cueros	Otros subproductos	Ganado en pie	TOTAL
1972	634	52	119	32	17	845
1973	717	86	127	35	9	975
1974	389	58	104	31	5	587
1975	230	52	73	9	3	368
1976	426	79	156	30	4	697
1977*	103	23	51	15	2	194

\* Tres primeros meses

1/ Carne enfriada y congelada tipo consumo, congelada tipo manufactura, cocida y salada, enlatada, menudencias congeladas y extracto de carne.

Fuente: Junta Nacional de Carnes.

En Brasil, las exportaciones de carne bovina fresca, refrigerada y congelada, llegaron en 1976 a sólo 11 500 toneladas por un valor de 16 millones de dólares, cifras que, sin embargo y

a pesar de su exiguidad, duplican los registros de 1975. Las exportaciones de carne bovina industrializada ascendieron a 64 mil toneladas en 1976 por un valor de 113 millones de dólares, superando claramente las cifras del año precedente. Las ventas de extracto vacuno y carne equina siguieron en aumento sostenido en este último año.

A pesar de la revisión del sistema de importación de la CEE, durante 1976 no existieron posibilidades de concurrencia de carne brasileña a ese destino, al no poder competir en precios con Argentina y Uruguay, que tuvieron cotizaciones 40% más bajas, salvo que se hubiera dado un sustancial subsidio a la exportación. Con todo, Brasil ha hecho algunas ventas de cortes especiales a Europa a precios muy compensatorios. Básicamente, se mantiene internamente en el Brasil un "acuerdo de caballeros" entre Gobierno, frigoríficos y ganaderos para sustentar el mercado interno de la carne vacuna.

Uruguay mantuvo en los últimos años un adecuado ritmo de sus exportaciones a través de una pragmática política de colocación en diversos mercados, superando así los problemas de coyuntura y del cierre de mercados tradicionales. Los volúmenes y valores registrados en 1975 y 1976 fueron de 106 mil y 185 mil toneladas de carnes (total, de las cuales 77 mil y 145 mil refrigeradas), por 88 y 135 millones de dólares, respectivamente, para ambos años. Alrededor de 50 mil toneladas a US\$ 800 por tonelada se exportaron al Brasil donde ingresaron con régimen de "draw-back", destinadas a ser enlatadas para reexportación desde ese país a destinos de ultramar.

e) La situación mundial

i) Evolución en los mercados

De acuerdo con el informe de la Sexta Reunión del Grupo Intergubernamental sobre la carne de la FAO 1/ en la que estuvieron representados 15 países de la región y entre ellos los principales productores y exportadores de carne, las exportaciones mundiales brutas de carne fresca, refrigerada y congelada de todo tipo aumentaron un 8% en 1975. El mayor aumento se verificó en las exportaciones de carne vacuna de países desarrollados exportadores, que pasaron de 1,5 a 1,9 millones de toneladas entre 1974 y 1975, sobre todo la CEE y Australia. Por tercer año consecutivo, sin embargo, bajaron las ventas de países exportadores en desarrollo y el caso de Argentina es de destacar. Como una consecuencia de la baja de los precios, los ingresos por exportaciones de carne vacuna aumentaron sólo 13% en 1975, en tanto que el volumen lo hizo en un 19%. El país más perjudicado resultó igualmente Argentina.

El Informe de referencia indica que durante 1975 y 1976, el comercio continuó reflejando las restricciones impuestas desde mediados de 1974 a las importaciones de vacunos vivos y de carne de vacuno mayor y menor, principalmente en la CEE pero también en otros importadores tradicionales de Europa occidental y en el Japón. Estas restricciones se liberalizaron en cierta medida, pero los efectos no se notaron hasta muy avanzada la segunda mitad de 1975. Las importaciones netas de carne de vacuno mayor y menor de los principales países importadores desarrollados en 1975 disminuyeron en un 7% aproximadamente. Mientras en 1973 las importaciones netas de la CEE habían sido de 720 000 toneladas, en 1975 la Comunidad fue exportador neto, con ventas de 68 000 toneladas (peso del producto) de carne de vacuno mayor y menor. Una característica importante del comercio de la Comunidad ha sido el hecho de que Italia, desde la introducción en 1974 de severas restricciones de las importaciones, dejara de comprar a terceros países en favor de los demás miembros. La parte de las importaciones italianas de carne de vacuno procedente de terceros países bajó del 36% en 1973 a poco más del 6% en 1975. De igual forma, las importaciones de reses vivas procedentes de terceros países se redujeron de 730 000 cabezas en 1973 a 150 000 en 1975. En el primer trimestre de 1976, las importaciones netas de carne de vacuno mayor y menor de la Comunidad fueron del orden de 27 000 toneladas, frente a una exportación neta de 20 000 toneladas durante el mismo período de 1975.

1/ Roma, octubre de 1976.

Las importaciones de carne y productos cárnicos de la URSS en 1975 alcanzaron la cifra de 515 200 toneladas, mientras el equivalente en carne de los animales vivos importados ascendió a 150 000 toneladas. De todas formas, las compras hasta el tercer trimestre de 1976 fueron pequeñas. También los países productores de petróleo importaron cantidades importantes. Las importaciones totales de carne de los Estados Unidos durante los seis primeros meses de 1976 fueron superiores en un 18% a las del año anterior. Las importaciones del Japón durante el primer trimestre ascendieron a unas 110 000 toneladas, frente a 42 000 toneladas en 1975. Se registraron aumentos sustanciales en todos los principales tipos de carne. Los países deficitarios de carne del oeste y el centro de Africa, al encontrarse con una disminución de los suministros de sus abastecedores tradicionales de los países vecinos, importaron mayores cantidades de carne congelada de vacunos de ultramar para atender el aumento de la demanda.

El referido Informe de la FAO destaca igualmente que la acumulación y la colocación de existencias han influido sustancialmente en el cuadro general del comercio mundial de carne de vacunos. Durante 1975, la CEE dio salida a más de 400 000 toneladas, cifra aproximadamente igual a la cantidad comprada el año anterior.

La intervención prosiguió en 1976, dado que los precios de mercado siguieron siendo inferiores al nivel de intervención, ajustado al precio orientativo aumentado para la campaña 1976/77. En agosto de 1976, las existencias públicas de intervención eran de 340 000 toneladas (equivalente en carne en canal) y las compras desde que comenzó la intervención en el sector de la carne de vacunos, unos dos años antes, ascendían a 1,1 millones de toneladas. Las cantidades compradas en 1975 y en los siete primeros meses de 1976 fueron, respectivamente, 414 000 y 236 000 toneladas. Se calcula que hasta agosto de 1976 se ha dado salida a 729 000 toneladas. También hubo intervención en el mercado de carne de cerdo de la Comunidad, que se efectuó en forma de ayuda al almacenamiento privado, y entre julio de 1974 y junio de 1975 se retiraron temporalmente del mercado unas 110 000 toneladas de carne porcina. Desde esa fecha no ha sido necesaria ninguna intervención, por haber mejorado los precios de ese ganado.

ii) Principales problemas en el comercio y aspectos de políticas comerciales

En el contexto internacional -y esto es algo que no debe omitirse en cualquier análisis que se haga del comercio exterior de carne vacuna- existen dos mercados para este producto: el mercado con aftosa y el mercado sin aftosa. Al primero concurren como oferentes latinoamericanos Argentina, Brasil, Colombia, Paraguay, Uruguay y algunos otros países de otros continentes, y al segundo sólo lo hacen Australia, Irlanda, Nueva Zelanda, Centroamérica y muy pocos más. El primer mercado incluye como compradores un gran porcentaje de países de Europa Occidental, básicamente de la CEE, y el segundo, entre otros, a Japón y Estados Unidos. A este último mercado sólo pueden llegar productos cárneos latinoamericanos cocidos congelados y enlatados o conservados. Cuando el mercado sin aftosa se vuelve rígido porque por diversos problemas coyunturales debe restringir su dimensión, la carne que ofrecen los exportadores no aftósicos se vuelca entonces a plazas que corrientemente importan desde proveedoras con aftosa, tal como sucediera en el caso de las ventas de Australia en 1974, lo que perjudica seriamente la posición absoluta y relativa de los principales productores latinoamericanos en el mercado mundial.

El comercio internacional de carne se orienta, pues, en dos direcciones básicas: desde América del Sur hacia Europa y desde Oceanía a Estados Unidos y en menor medida a Japón. En la actualidad, el flujo del comercio se encuentra en gran medida al arbitrio de los países importadores, y es por ello que, a fin de llegar a una situación de mayor equidad para los países exportadores en desarrollo, se debería lograr una mejor situación de equilibrio mundial para que los países en desarrollo productores tengan suficientes estímulos a fin de aumentar su producción y desarrollar su industria a los niveles tecnológicos más altos. Por otro lado, la estructura del mercado mundial de carne vacuna refleja no sólo el hecho anotado de que la oferta de exportación desemboca en una cantidad relativamente pequeña de mercados en el hemisferio norte, sino que, además, es en este hemisferio donde se localiza también el grueso de la producción de carne vacuna del mundo.

Esta situación determina, en buena medida, la política de proteccionismo agropecuario de la CEE que no sólo afectó recientemente la producción y el comercio de carne vacuna en Occidente sino que también esterilizó en parte el aumento del

ingreso real por habitante de la propia CEE y su proyección hacia una mayor demanda de carne vacuna. No sólo el proteccionismo reviste características significativas en Europa sino que Estados Unidos lo practica también bajo la forma de cuotas convenidas "voluntariamente" con los países abastecedores.

El mercado de la CEE tiene, como se ve, particular significado para los exportadores sudamericanos. Como es sabido, en los últimos años se produjeron una serie de cambios en la política comunitaria para el acceso de la carne vacuna originada en terceros países que incidieron negativamente sobre las corrientes regionales de exportación. Esta política restrictiva se fundamenta básicamente en los movimientos que experimenta el coeficiente de autoabastecimiento de la CEE, en la evolución de los costos internos de producción y en la posición socioeconómica relativa del productor agrícola frente a la de los demás sectores productivos europeos.

A título informativo, en 1975, sólo en el Sector Garantía del Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola, FEOGA, que financia la política agrícola comunitaria en materia de reintegros a las exportaciones y las medidas de intervención para estabilizar los mercados, los gastos del subsector Carne fueron de 848 millones de unidades de cuenta (UC), unos 1 060 millones de dólares norteamericanos corrientes. De aquéllas, 160 millones se destinaron a cubrir reintegros de exportación, 278,5 millones a solventar costos de almacenamiento y 429,5 millones a subsidiar precios. En la Comunidad, por otro lado, no se puede desligar la producción de carne de la de leche, ya que la primera es, en buena parte, un subproducto de esta última. En 1975, el costo financiero de la industria láctea europea fue de 1 153 millones de UC, por lo que el mantenimiento de la ganadería bovina le costó a Europa occidental la muy apreciable suma de 2 500 millones de dólares en 1975, lo que representó el 55% de todos los gastos comunitarios hechos ese año para llevar adelante su política agrícola común.

El pasado 1° de abril, la CEE levantó la cláusula de salvaguardia que regía desde Julio de 1974 para importar carnes vacunas en Europa. Paralelamente, se empezaron a otorgar libremente licencias de importación, sujetas, sin embargo, a la aplicación de nuevos prelievos (sistema de recargos móviles). De acuerdo con recientes informaciones adelantadas por la Junta Nacional de Carnes de Argentina y recogidas en Bruselas, en base



a que el promedio de precios de mercado para ganado bovino (abril, 1977) se sitúa debajo del 90% del de orientación, los prelievos para carnes frescas o refrigeradas variaban entonces entre 1 332 dólares por tonelada para compensados y 2 285 para cortes sin hueso; para carnes congeladas, entre 1 412 dólares por tonelada para compensados y 2 429 dólares por tonelada para cortes sin hueso; y en 2 284 dólares por tonelada para carnes preparadas no cocidas. A ello debe agregarse el 20% de derechos fijos de la tarifa aduanera común (ad-valorem).

La Comisión de la CEE en Bruselas 1/ estima que durante 1977 requerirá importar 450 mil toneladas de peso res con hueso (incluye ganado en pie y todo tipo de carnes vacunas) de origen extracomunitario, contra los siguientes valores registrados en años precedentes:

<u>Año</u>	<u>Volumen</u>
1976	270 000 toneladas
1975	150 000 "
1974	350 000 "
1973	aprox. 1 000 000 "
1972	aprox. 1 000 000 "

Debe precisarse, sin embargo, que de aquellas 450 mil toneladas, 200 mil corresponden a regímenes preferenciales de importación sin prelievos o con prelievos reducidos, a saber 50 mil dentro del Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles (cupo del GATT); 30 mil como cupo acordado en la Convención de Lomé para Kenya, Bostwana y Madagascar, como países ACP 2/; 75 mil para carne manufactura y 40 mil para el sistema de "jumelage", finalizado en marzo, que permitía la importación de una tonelada de carne del exterior, en base a licitaciones, por cada tonelada de carne de los stocks de intervención que el importador europeo

-----

1/ Según datos de la Junta Nacional de Carnes, Argentina.

2/ Naciones de Africa, Caribe y el Pacífico que reciben tratamiento especial de la CEE.

comprara en la propia CEE. Además, se prevé que la CEE aumentará en 1977 sus requerimientos de importación pues se estima que su oferta interna de carne vacuna será inferior en un 4% -aproximadamente 300 mil toneladas- a la de 1976. En el mercado del Reino Unido, en particular, el stock vacuno habría comenzado a expandirse pero sus resultados sólo serían advertibles hacia 1979 en el abastecimiento interno, en tanto se acentúa la reducción del consumo debido a los precios altos y a la sustitución de la carne vacuna por la de cerdo y ave.

En Estados Unidos, donde la reducción del stock bovino iniciada en 1974 ha llevado las existencias de 132 a 122 millones de cabezas a principios de 1977, aparece ahora una buena oferta de carne vacuna en competencia con carne de cerdo y de aves. Para el corriente año el sistema americano de "cupos" de importación significa un total de 527 mil toneladas de carne sin hueso, de los cuales el 72% se adjudica a Australia y Nueva Zelanda, el 11% a Canadá y México, y el remanente a Centroamérica y el Caribe. En relación con la situación interna, algunos grupos de intereses precisan que estas cuotas deberían revisarse hacia abajo. El mercado de importación, por la buena oferta local, está relativamente poco entonado. La Ley Pública 88-484 de agosto de 1974 establece que si las importaciones anuales de ciertas carnes -fundamentalmente carne vacuna congelada- se estima que igualan o exceden el 110 por ciento de un volumen básico ajustable, entonces se imponen cuotas a las importaciones que realiza Estados Unidos. Para 1977, la cifra de 527 mil toneladas es una estimación que ya incluye las cuotas "voluntarias" negociadas por el Departamento de Estado con los principales países oferentes. Este valor resulta superior en 53 mil toneladas al calculado como referencia para contingentar las importaciones. En los últimos tres años Estados Unidos importó los siguientes volúmenes de carne según los términos de aquella ley: 488 mil toneladas (1974); 547 mil toneladas (1975) y 557 mil toneladas (1976),

Uno de los mercados no europeos de interés es el de Japón, donde la Corporación de Promoción de la Producción Ganadera maneja el denominado Sistema de Estabilización de Precios de la Carne Vacuna que opera desde 1975. Este organismo se encuentra facultado para realizar compras de sostén a un precio mínimo y para vender carne de sus stocks reguladores. En este marco, con un consumo interno medio per cápita de 3,8 kilos de carne vacuna en 1975, Japón importó en 1976 unas 130 mil toneladas con hueso debido a problemas de inadecuado abastecimiento interno que se registraron en ese año.

Otro de los importantes mercados en crecimiento es el de Egipto, que en 1975 compró 45 mil toneladas de carne vacuna en el Río de la Plata y 15 mil toneladas en Australia.

A las restricciones de tipo cuantitativo que se advierten en los principales mercados importadores se agregan -como queda dicho- los problemas vinculados con la sanidad e higiene frigorífico-veterinaria. Frente a la diversidad de requisitos y a veces proliferación de exigencias para distintos mercados, los países exportadores requieren que los aspectos higiénico-sanitarios deben ser enfocados con autenticidad como solución a problemas de salud pública. Fundamentalmente, ellos opinan que no debiera desnaturalizarse la esencia de la función del contralor sanitario y frigorífico, y mantener los problemas sanitarios en su órbita y los de política comercial en la suya.

### iii) Acción y cooperación internacional

Ya se han señalado algunas características que tipifican el mercado mundial de la carne vacuna y que, en resumen, serían:

- concentración geográfica de las importaciones en países desarrollados cuyas compras tienden a disminuir;
- división internacional del mercado de importación entre exportadores desarrollados y en desarrollo con y sin aftosa;
- sobreprotección del mercado interno en los países desarrollados;
- marginalidad del volumen comercializado en relación con el producido;
- dependencia de la carne vacuna de las variaciones de la economía de los cereales y su relación con el consumo de carne porcina y de aves;
- estrecha relación inversa de los niveles de consumo con la evolución del ingreso personal: y

- heterogeneidad y fragmentación del mercado mundial -desde el punto de vista del vendedor- en razón de la variedad de productos que se comercian y de una alta diversificación de la demanda.

Estos problemas cuyo análisis ha sido profundizado en diversos trabajos y ponencias de diferentes organismos internacionales, particularmente en UNCTAD, GATT y FAO, marcan los puntos sobresalientes en la economía internacional de la carne vacuna cuya debida consideración debe incluirse en los objetivos de una acción internacional de cooperación entre exportadores e importadores.

En el plano internacional tienen actualmente lugar consultas intergubernamentales en el seno de varios organismos especializados, aunque a niveles diferentes. En ellas se examinan, desde distintos ángulos, las posibilidades que existirían para llegar a algún tipo de acuerdo entre exportadores e importadores en el comercio mundial de la carne y para dar solución a las diferencias que actualmente existen en esa materia según los puntos de vista de las distintas partes contratantes.

Tal vez el foro donde se nota el mayor dinamismo en la proposición de fórmulas para encarar tales aspectos es el de la UNCTAD, en cuyo Programa Integrado de Productos Básicos, que abarca 18 productos, se encuentra incluida la carne. Para este año y el próximo, la UNCTAD ha previsto la realización de varias reuniones especializadas.

Con relación a la carne, la UNCTAD sostiene básicamente ciertos objetivos hacia los cuales debería orientarse la acción internacional en materia de cooperación. Ellos serían:

- la racionalización de la producción y la comercialización como un medio para lograr un uso más eficiente de los recursos en la economía de este producto;
- un programa de liberación comercial que mejore sustancialmente las condiciones de acceso en los mercados;
- la estabilidad dinámica de los mercados y de los precios en el largo plazo;

- seguridades de abastecimiento a precios negociados para importadores;
- medidas especiales para exportadores e importadores en desarrollo;
- mayor cooperación intergubernamental entre compradores y vendedores para el tratamiento de las cuestiones que afectan las políticas de producción y comercio de la carne.

Para este programa UNCTAD sostiene la conveniencia del establecimiento de normas de disciplina concertadas entre compradores y vendedores para garantizar mayor estabilidad y seguridad en las condiciones comerciales. El problema del acceso adquiere singular relevancia dado que el ciclo ganadero cubre un plazo relativamente largo. En el plano operacional se piensa, entre otras cosas, en la utilidad de examinar permanentemente los niveles de autosuficiencia de los importadores y en auspiciar que los posibles excedentes que éstos puedan experimentar no debieran volcarse al comercio regular. Igualmente, se estima procedente la fijación de volúmenes anuales de compra por aquéllos a precios negociados sobre la base de una escala de valores mínimos y máximos aunque relacionada con las condiciones imperantes en el mercado.

En el marco del GATT, operan tres tipos de actividades vinculadas con la carne y el ganado, relativas a:

- Procedimientos ordinarios del GATT. En este contexto se examinan cosas tales como las consultas a propósito de las salvaguardias impuestas por la CEE y Japón (artículo XXII);
- Subgrupo de la Carne de las NCML (Negociaciones Comerciales Multilaterales). Aquí se examinan multilateralmente, por ejemplo, medidas de importación y exportación que en tal carácter podrían afrontarse por los países miembros; y
- Grupo Consultivo Internacional sobre la Carne. Creado en febrero de 1975, estudia las cuestiones diferenciales en el comercio cuyo esclarecimiento permitiría promover cierta formulación más armónica de las políticas ganaderas nacionales.

La FAO desarrolla actividades específicas en su Grupo Intergubernamental sobre la Carne, en el que participan alrededor de 60 gobiernos y un grupo numeroso de organismos internacionales. En su reunión de octubre de 1976 se adoptaron una serie de directrices para la cooperación internacional en el área de la zootecnia y de la carne que se transmitieron a los países para que se las tenga en cuenta en el momento de formular políticas que puedan influir sobre el comercio internacional. Este Grupo de consulta de la FAO pasó igualmente revista en su última sesión a los problemas vinculados con la ayuda alimentaria, a las cuestiones relacionadas con la sanidad e higiene y a los asuntos de tipo informativo y estadístico que su buen funcionamiento requiere.

Las directrices internacionales a que se ha hecho mención se refieren a tres aspectos fundamentales: los objetivos de la cooperación internacional en el sector ganadería y carne para garantizar una expansión equilibrada de la producción, el consumo y el comercio, sobre todo en países que adolecen de déficit de proteína animal; la aplicación de medidas nacionales para evitar efectos desestabilizadores en las economías internas y externas de la ganadería; y, la necesidad de supervisar el curso de las políticas comerciales para que las variaciones en los sectores de la industria no afecten los sectores pecuarios en otros países, particularmente aquellos en desarrollo.

En los niveles gubernamentales regionales funcionan también mecanismos bilaterales de consulta entre países productores y exportadores con miras a concertar posiciones o a adoptar criterios armónicos en diversos aspectos relacionados con la economía ganadera y con el comercio internacional.

También a nivel internacional privado existen organizaciones como la FIPA, Federación Internacional de Productores Agrícolas, que realiza consultas sobre carne entre productores de países importadores y exportadores; y la OPIC, que ha celebrado ya dos congresos mundiales, en los que se tratan los principales problemas de producción, industrialización y tecnología, comercialización, sanidad y política mundial de carnes, y que mantiene un servicio especializado de información comercial.

En el ya mencionado Congreso Mundial de Carnes realizado en Buenos Aires y auspiciado por OPIC, se plantearon algunas ideas de indudable valor normativo y en el área de la política

internacional se precisaron igualmente ciertos conceptos que vale la pena señalar, en cuanto podrían resultar útiles para contribuir a estructurar una posición latinoamericana en el mercado mundial de la carne vacuna. Ellos son.

- la necesidad de mejorar la funcionalidad del mercado para asegurar su estabilidad en sus fases de expansión o declinación;
- la conveniencia de que la región propugne el encuentro de soluciones bilaterales y multilaterales que comprometan acciones conjuntas entre naciones exportadoras e importadoras;
- la oportunidad de examinar el desarrollo de acciones convergentes entre los exportadores regionales, lo que incidiría favorablemente en el comercio, al generar un mayor grado de relación orgánica entre los abastecedores regionales tanto en sus contactos mutuos como en sus vínculos con terceros países compradores. Precisamente, la falta de esta relación aumenta la variedad, heterogeneidad y posibilidades de fractura entre los mercados de compra y venta y determina así una increíble variación en los precios de la carne;
- la utilidad que representaría para los exportadores regionales el poder actuar coordinadamente en los diversos foros internacionales, sean de negociación, proposición, consulta o estudio en materia de producción, comercialización y comercio exterior de ganado y carne; y al mismo tiempo lo conveniente que resultaría promover el examen de la situación regional a través de un mayor y más frecuente régimen de cooperación e información entre los países del continente;
- las ventajas que reportaría poder desarrollar una más amplia base de previsibilidad como camino práctico hacia el logro de una mayor estabilidad en el comercio mundial, la que, por supuesto y necesariamente, debe incorporar todos los elementos dinámicos que derivan del curso del mercado.

Esto permitiría la consideración oportuna y apropiada del efecto de medidas de tipo proteccionista que suelen imponerse al tráfico comercial de la carne alterando el flujo normal del intercambio de este producto;

- considerar debidamente las directrices emanadas del Grupo Intergubernamental de la Carne de la FAO.

En el plano regional tuvieron igualmente lugar en los últimos años algunos esfuerzos destacables a nivel privado, a más de los oficiales generalmente de tipo bilateral, -Argentina y Uruguay; Colombia y Venezuela; Uruguay y Brasil, etc.- a través de los cuales los productores pecuarios y los industriales latinoamericanos de la carne dieron comienzo a una serie de consultas y acciones conjuntas orientadas a dinamizar la capacidad potencial de los países del área en los mercados y en las negociaciones internacionales de la carne vacuna <sup>1/</sup>. De esta forma, los mismos interesados auspiciaron e iniciaron formalmente algunas acciones para promover una mayor coordinación y disciplina en los diversos subsectores que intervienen en la economía pecuaria: productores, frigoríficos y exportadores. Etapas de esta secuencia se cumplieron entre 1969 y 1973 en sucesivas reuniones de ganaderos, industriales y exportadores de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Paraguay y Uruguay; realizadas entre esos años en Buenos Aires, Porto Alegre, Bogotá, Asunción y Montevideo. La movilización de los distintos sectores y la equilibrada consideración de todos los intereses reunidos en los encuentros realizados, amplió el espacio geográfico de la cooperación privada con resultados positivos.

Aspectos singulares de esta colaboración fueron, entre otros, la discusión, estudio y adopción de decisiones en materias relacionadas con el intercambio de informaciones sobre precios de orientación y diferenciales, negociaciones comerciales con países de comprador único, efectos de la concurrencia de nuevos proveedores al mercado mundial, ventas en moneda de libre convertibilidad, aspectos vinculados al establecimiento de

-----

<sup>1/</sup> Grupo Mixto de Carnes de los países miembros de ALALC. Comité Empresarial Internacional.



una nomenclatura uniforme para la región y su codificación vía telex, calendario de exportaciones, problemas de transporte marítimo, posiciones regionales frente a limitaciones de acceso a mercados compradores de países desarrollados, problemas derivados de reglamentaciones sanitarias y veterinarias, promoción del comercio intralatinoamericano de carnes, etc.

A modo de corolario, de los trabajos de estas diversas formas de cooperación y en la búsqueda de planteos apropiados para una más efectiva acción regional, surge la convicción sobre la necesidad de ampliar la interdependencia que vincula a los exportadores entre sí y con los importadores, para seguir explorando la rica y variada gama de arbitrios que potencialmente aún existe para avanzar en el campo de las negociaciones. Esta vía es la que, en las actuales condiciones que caracterizan el mercado internacional de este producto, proporciona los medios y las oportunidades adecuados para dirimir diferencias y para traducir aquella dependencia recíproca al lenguaje concreto de los beneficios mutuos.

ANEXO ESTADISTICO





Cuadro 2

## AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE PRODUCTOS LÁCTEOS, 1961-1965 A 1976

(En miles de toneladas)

País	Leche en polvo						Leche evaporada y condensada						Mantecquilla						Quesos (de vaca)														
	1961-1970 1965	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1961-1970 1965	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1961-1970 1965	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976									
Argentina	17	25	37	47	52	61	72	68	10	8	10	10	10	13	13	15	50	28	36	49	37	35	41	37	143	167	188	197	206	211	228	226	
Brasil	52	75	75	76	77	79	79	82	18	25	25	27	29	31	31	34	26	45	50	52	60	60	63	67	41	50	50	50	51	53	53	55	
Colombia																	4	5	5	5	6	6	7	7	18	22	23	24	27	30	33	33	
Costa Rica	1	2	2	2	2	3	3	3									2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	4	4	4	5	5	
Cuba	2	4	4	4	4	5	5	5	49	68	78	49	51	53	55	58	3	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
Chile	16	24	33	27	29	31	33	34	11	17	17	18	18	14	12	13	5	8	7	5	4	6	7	8	9	17	14	19	17	13	14	16	
Ecuador	1	3	3	3	3	3	3	3									3	4	4	4	5	5	5	6	6	6	9	10	11	12	13	13	
El Salvador	-	1	1	1	1	1	1	1									4	5	5	5	5	5	5	5	5	13	15	15	15	15	16	16	
Guatemala	1	2	2	2	2	2	2	2									3	4	4	4	4	4	4	4	4	9	12	12	12	12	13	13	
Honduras																	3	4	4	4	4	4	4	4	4	6	7	7	8	8	8	8	
Jamaica																	16	24	30	25	26	29	31	32									
México	8	11	12	13	19	21	15	16	41	85	88	99	101	106	107	115	13	18	19	20	21	22	23	24	24	38	50	51	52	53	54	55	57
Nicaragua	-	1	2	2	2	2	2	3									3	3	4	4	4	4	4	4	4	11	14	15	15	15	16	17	
Panamá	1	1	1	1	1	1	1	1	6	9	11	15	13	16	16	17																	
Perú									38	64	93	93	94	95	101	107	3	5	6	6	6	6	6	6	6	16	34	36	37	40	40	41	42
República Dominicana																	-	-	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	2	2
Uruguay																	7	7	7	7	6	6	6	6	6	9	9	8	8	7	8	8	8
Venezuela	21	52	51	50	54	53	60	63									4	5	5	5	6	7	7	7	7	23	27	28	23	24	25	31	35
<b>América Latina</b>	<b>120</b>	<b>201</b>	<b>223</b>	<b>228</b>	<b>246</b>	<b>262</b>	<b>276</b>	<b>281</b>	<b>189</b>	<b>320</b>	<b>352</b>	<b>336</b>	<b>342</b>	<b>357</b>	<b>366</b>	<b>391</b>	<b>133</b>	<b>148</b>	<b>164</b>	<b>178</b>	<b>176</b>	<b>178</b>	<b>190</b>	<b>193</b>	<b>330</b>	<b>443</b>	<b>467</b>	<b>480</b>	<b>496</b>	<b>507</b>	<b>540</b>	<b>521</b>	

Fuente: FAO, Anuario de Producción, 1975 y datos preliminares de FAO para 1976.

Cuadro 9

AMERICA LATINA: IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DE PRODUCTOS LACTEOS, 1970-1975  
(En miles de toneladas)

País	Leche en polvo y condensada equivalentes a leche en polvo															Mantequilla															Queso y suaveza														
	Importaciones					Exportaciones					Importaciones					Exportaciones					Importaciones					Exportaciones																			
	1970	1971	1972	1973	1974	1970	1971	1972	1973	1974	1970	1971	1972	1973	1974	1970	1971	1972	1973	1974	1970	1971	1972	1973	1974	1970	1971	1972	1973	1974	1970	1971	1972	1973	1974										
Argentina	5.2	2.3	0.9	0.6	1.0	1.0	1.0	1.0	1.0	1.0	0.1	3.8	10.6	12.6	6.4	10.3	6.3	0.1	-	-	-	0.1	6.0	17.1	6.4	1.7	4.2	4.2	0.9	0.5	0.5	0.5	0.5	1.8	5.3	6.2	6.7	5.8	7.4						
Bahamas	2.9	3.4	3.7	2.7	2.7	2.9	-	-	-	-	0.8	0.8	0.9	0.6	1.0	1.1	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	-	-	-	-	-	-	0.5	0.5	0.5	0.5	0.5	-	-	-	-	-	-						
Barbados	2.6	3.3	2.6	3.5	2.6	2.7	-	-	-	-	0.7	0.7	0.7	0.7	0.8	0.8	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1.0	1.0	1.0	1.0	1.0	-	-	-	-	-	-						
Bolivia	6.4	4.8	5.6	3.9	5.1	4.1	-	-	-	-	0.1	0.1	0.1	0.1	0.4	0.4	-	-	-	-	-	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-							
Brazil	22.3	15.0	11.8	14.1	21.8	12.4	-	-	-	-	0.2	0.2	0.2	0.2	0.4	0.4	-	-	-	-	-	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1						
Colombia	8.5	12.0	5.3	11.0	7.3	4.2	-	-	-	-	0.2	0.2	0.2	0.2	0.4	0.4	-	-	-	-	-	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2						
Costa Rica	0.9	2.2	1.7	2.2	1.9	2.0	-	-	-	-	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	-	-	-	-	-	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4						
Cuba	71.0	65.0	50.5	61.6	51.9	49.3	-	-	-	-	16.9	20.2	19.8	10.0	8.0	6.0	-	-	-	-	-	6.9	8.9	7.5	2.8	5.6	5.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-						
Chile	7.2	6.2	29.9	15.5	47.2	15.6	-	-	-	-	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	-	-	-	-	-	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1						
Ecuador	1.3	0.9	1.9	2.1	1.9	3.1	-	-	-	-	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	-	-	-	-	-	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1						
El Salvador	5.6	5.8	4.8	4.8	5.1	4.9	-	-	-	-	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	-	-	-	-	-	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1						
Granada	0.8	0.8	0.4	0.4	0.6	0.5	0.5	-	-	-	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	-	-	-	-	-	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1						
Guatemala	3.2	3.0	2.9	2.4	2.4	2.4	-	-	-	-	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	-	-	-	-	-	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1						
Guayana	5.0	5.0	3.6	4.6	4.2	4.2	-	-	-	-	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	-	-	-	-	-	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4						
Haití	2.3	2.5	2.2	2.2	2.9	3.2	4.5	-	-	-	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	-	-	-	-	-	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2						
Honduras	3.6	3.2	3.0	2.0	3.4	3.4	-	-	-	-	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	-	-	-	-	-	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1						
Jamaica	10.9	9.2	13.1	7.0	14.9	8.0	-	-	-	-	4.9	5.7	3.9	4.3	5.9	4.3	-	-	-	-	-	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1						
México	41.5	53.7	58.4	56.2	98.2	28.7	-	-	-	-	3.5	3.1	2.4	5.4	7.9	3.1	-	-	-	-	-	0.8	0.6	0.7	0.5	1.2	1.4	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-							
Nicaragua	1.1	2.2	0.6	0.3	0.3	0.3	-	-	-	-	1.1	2.0	1.3	0.7	-	-	-	-	-	-	-	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-							
Paraguay	3.4	1.7	2.5	1.2	0.7	0.7	-	-	-	-	1.2	1.3	1.5	1.1	1.5	1.6	-	-	-	-	-	1.2	1.3	1.5	1.1	1.5	1.6	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-							
Paraguay	1.0	0.9	1.2	1.3	0.3	0.3	-	-	-	-	12.1	13.0	11.7	9.1	10.2	11.0	-	-	-	-	-	1.0	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7						
Perú	17.2	24.8	29.1	24.1	28.3	31.3	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0.2	0.1	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3						
República Dominicana	8.9	8.2	5.9	3.5	2.7	2.8	-	-	-	-	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	-	-	-	-	-	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6						
Surinam	0.6	1.0	0.7	0.8	0.8	0.8	-	-	-	-	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	-	-	-	-	-	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1						
Territorio y Tabago	9.5	16.7	10.2	10.5	10.6	18.0	-	-	-	-	2.4	2.4	2.1	1.7	1.6	1.7	-	-	-	-	-	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2						
Uruguay	-	0.3	0.2	-	0.5	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1.8	0.1	-	-	0.1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-						
Venezuela	13.1	7.2	12.0	32.6	17.3	30.2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4						
Zona Económica Especial	261.0	253.3	264.7	268.3	336.8	229.7	-	-	-	-	2.7	3.1	15.1	15.2	10.0	13.8	56.8	57.2	45.5	42.5	49.4	2.2	6.5	19.3	6.6	1.2	4.3	18.4	19.0	16.4	14.4	17.4	17.2	17.2	17.2	17.2	17.2	17.2	17.2						

Fuente: FAO, Anuario de Comercio Exterior, 1976.

Nota: La leche condensada fue transformada en leche en polvo a razón de 140.23 (Technical Conversion Factor for Agriculture Commodities - FAO).

AMERICA LATINA: IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DE PRODUCTOS LACTEOS, 1970-1975  
(En millones de dólares)

País	Leche en polvo y condensada										Queso y suajada																									
	Exportaciones					Importaciones					Exportaciones					Importaciones																				
	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1970	1971	1972	1973	1974	1975												
Argentina	1.4	0.9	0.6	0.4	0.8	0.8	0.1	2.7	6.2	7.9	6.4	13.5	3.4	-	-	-	-	4.5	0.8	-	-	-	-	-	1.8	6.2	6.2	7.8	9.1	13.0						
Bahamas	1.8	2.0	2.4	2.7	2.6	3.2	1.0	0.9	1.0	0.6	1.3	1.6	0.7	0.8	0.8	1.0	1.0	1.0	0.7	0.8	0.8	0.9	1.2	1.2	-	-	-	-	-	-						
Barbados	1.6	2.4	2.6	2.7	2.6	3.1	0.6	0.7	1.0	0.8	1.1	1.3	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-						
Bolivia	3.6	3.1	4.1	3.9	5.3	4.6	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-						
Brazill	13.8	10.9	8.2	11.2	23.3	12.1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-						
Colombia	4.5	6.6	3.4	8.0	5.8	3.8	0.4	0.4	0.4	0.1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-						
Costa Rica	0.7	1.8	1.4	2.0	2.2	1.8	0.3	0.4	0.2	0.1	0.6	0.6	12.1	16.1	16.9	9.0	8.0	7.0	2.5	3.3	2.3	2.2	2.2	2.2	0.2	0.2	0.2	0.1	0.1	0.1						
Cuba	22.9	35.9	34.0	37.2	61.0	51.0	2.5	7.7	9.6	3.1	6.9	7.0	2.5	7.7	9.6	3.1	6.9	7.0	0.2	0.4	0.1	0.1	0.1	0.1	-	-	-	-	-	-						
Chile	3.4	3.7	23.8	10.7	32.4	12.7	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-						
Ecuador	0.9	0.6	1.5	1.8	1.5	2.9	0.9	0.6	1.5	1.8	1.5	2.9	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.4	0.3	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4						
El Salvador	3.8	4.5	4.3	4.4	4.6	7.3	-	-	-	-	-	-	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2						
Guatemala	0.5	0.6	0.4	0.7	0.7	0.7	-	-	-	-	-	-	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1						
Guatemala	2.3	2.5	2.5	2.3	2.6	2.8	-	-	-	-	-	-	0.3	0.4	0.5	0.4	0.4	0.8	0.4	0.5	0.4	0.6	0.8	0.8	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2						
Guyana	9.2	4.2	4.1	4.7	5.4	9.0	-	-	-	-	-	-	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2						
Haití	1.4	1.8	2.1	2.4	3.8	3.4	-	-	-	-	-	-	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2						
Honduras	2.6	2.5	3.3	2.8	4.3	4.4	-	-	-	-	-	-	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1						
Jamaica	3.9	2.7	7.8	5.4	13.3	7.3	-	-	-	-	-	-	3.3	5.7	4.9	4.7	8.0	6.4	1.6	2.6	2.3	2.1	4.2	3.4	1.4	0.9	0.9	0.6	1.8	2.1						
México	14.6	26.4	38.5	35.0	91.1	28.1	-	-	-	-	-	-	2.1	2.7	3.2	6.4	11.2	5.3	1.4	0.9	0.9	0.6	1.8	2.1	-	-	-	-	-	-						
Nicaragua	0.8	1.8	0.6	0.4	0.4	0.4	1.7	2.4	3.0	2.9	3.1	3.5	0.7	1.5	1.4	0.7	-	-	1.0	1.3	1.6	1.5	2.3	2.3	-	-	-	-	-	-						
Paraguay	1.3	0.9	1.9	2.0	1.0	1.2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-						
Paraguay	0.6	0.5	0.7	0.5	0.2	0.2	-	-	-	-	-	-	5.8	8.9	15.8	9.9	12.0	14.5	0.8	0.9	0.7	1.0	1.0	1.1	-	-	-	-	-	-						
Paraguay	5.3	9.1	18.7	15.9	20.4	25.4	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-						
República Dominicana	5.7	6.4	4.6	3.2	3.2	4.2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-						
Surinam	0.3	0.7	0.6	0.8	0.8	0.9	-	-	-	-	-	-	0.1	0.1	0.2	0.1	0.1	0.1	0.4	0.5	0.6	0.7	0.8	0.9	-	-	-	-	-	-						
Trinidad y Tabago	4.8	5.9	8.3	9.0	11.9	13.2	0.3	0.4	0.6	0.1	0.3	0.3	1.8	2.2	2.6	1.9	2.2	2.4	1.5	1.8	2.1	2.1	3.4	2.6	0.5	0.6	0.6	0.5	0.2	0.4						
Uruguay	-	0.2	0.1	-	0.6	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0.1	0.2	0.1	0.2	0.1	0.2					
Venezuela	12.1	4.6	9.7	31.0	17.2	34.2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0.8	0.8	1.0	1.2	1.9	4.2						
<b>América Latina</b>	<b>117.8</b>	<b>113.2</b>	<b>130.2</b>	<b>200.6</b>	<b>312.0</b>	<b>237.7</b>	<b>2.8</b>	<b>7.3</b>	<b>11.2</b>	<b>11.8</b>	<b>11.2</b>	<b>18.0</b>	<b>34.2</b>	<b>47.3</b>	<b>57.7</b>	<b>44.2</b>	<b>53.1</b>	<b>47.4</b>	<b>1.5</b>	<b>7.0</b>	<b>17.8</b>	<b>4.7</b>	<b>2.1</b>	<b>4.2</b>	<b>14.5</b>	<b>16.5</b>	<b>15.6</b>	<b>16.7</b>	<b>23.6</b>	<b>23.2</b>	<b>2.7</b>	<b>8.1</b>	<b>9.5</b>	<b>11.8</b>	<b>2.8</b>	<b>14.2</b>

Fuente: FAO, Anuario de Comercio Exterior, 1975.

Cuadro 5

AMERICA LATINA: EXTRACCION, FAENAMIENTO Y RENDIMIENTO DE BOVINOS. PRODUCCION DE CARNE, 1961-1965 A 1976

País	Existencias (miles de cabezas)												Faenamiento (miles de cabezas)												Rendimiento (kilogramo por animal)												Producción (miles de toneladas)											
	1961-1965		1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1961-1965		1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1961-1965		1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1961-1965		1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976												
	1961	1965																																														
Argentina	43 096	48 440	49 786	52 300	54 771	55 355	58 000	60 500	10 660	12 920	9 550	10 030	9 810	9 830	11 110	12 720	209	203	211	219	220	220	220	220	217	220	2 229	2 624	2 017	2 198	2 159	2 163	2 411	2 800														
Bahamas	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3												
Barbados	16	18	19	20	21	22	22	24	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25												
Bolivia	1 920	2 180	2 103	2 200	2 277	2 366	2 420	2 454	2 454	2 454	2 454	2 454	2 454	2 454	2 454	2 454	2 454	2 454	2 454	2 454	2 454	2 454	2 454	2 454	2 454	2 454	2 454	2 454	2 454	2 454	2 454	2 454	2 454	2 454	2 454	2 454	2 454											
Brazil	59 810	75 447	78 452	81 000	85 000	90 437	92 480	94 802	94 802	94 802	94 802	94 802	94 802	94 802	94 802	94 802	94 802	94 802	94 802	94 802	94 802	94 802	94 802	94 802	94 802	94 802	94 802	94 802	94 802	94 802	94 802	94 802	94 802	94 802	94 802	94 802	94 802											
Colombia	16 281	20 200	20 800	21 400	22 100	23 032	23 888	24 724	2 109	2 389	2 623	2 411	2 171	2 183	2 446	3 097	3 097	192	193	193	193	193	193	193	193	193	1 404	1 645	1 794	2 095	2 202	2 120	2 157	2 220	2 220													
Costa Rica	1 074	1 496	1 574	1 655	1 766	1 767	1 845	1 894	1 40	2 200	2 28	2 43	2 26	2 01	2 59	2 79	2 22	222	219	230	212	229	224	224	226	31	51	50	56	48	46	56	63	63														
Cuba	5 931	6 100	5 738	5 487	5 354	5 375	5 450	5 450	5 000	1 200	1 053	1 053	1 071	1 082	1 100	1 170	692	241	265	270	289	275	261	260	260	147	176	152	118	89	175	215	180	180														
Chile	2 850	2 999	2 860	3 188	3 165	3 497	3 606	3 336	610	669	565	408	324	340	349	361	361	154	154	154	154	156	169	169	169	41	45	47	50	53	59	61	61	61														
Ecuador	1 816	2 440	2 500	2 518	2 580	2 700	2 800	2 882	2 66	2 92	305	325	340	349	361	361	185	143	143	151	156	162	171	176	176	19	19	20	24	26	32	33	33	33														
El Salvador	1 158	1 241	993	1 000	1 008	1 038	1 031	1 109	1 109	1 109	1 109	1 109	1 109	1 109	1 109	1 109	1 109	1 109	1 109	1 109	1 109	1 109	1 109	1 109	1 109	1 109	1 109	1 109	1 109	1 109	1 109	1 109	1 109	1 109	1 109													
Granada	7	6	5	5	5	6	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5													
Guatemala	1 221	1 443	1 365	1 740	1 808	1 916	2 030	2 058	2 34	318	345	373	351	365	364	366	167	173	177	177	174	170	176	176	176	39	55	61	66	61	62	64	68	68														
Guyana	245	257	258	260	265	270	275	275	21	33	31	31	31	29	29	29	29	143	121	128	130	130	138	138	138	3	4	4	4	4	4	4	4	4														
Haití	685	718	722	727	732	737	742	747	73	94	100	94	100	100	100	100	100	178	180	180	180	180	180	180	180	13	17	17	17	18	18	18	18	18														
Honduras	1 447	1 578	1 598	1 618	1 641	1 703	1 689	1 700	1 38	208	264	267	280	250	301	297	138	144	144	144	146	145	140	136	138	19	30	38	39	42	35	41	41	41														
Jamaica	240	270	270	270	272	274	276	280	57	49	48	58	60	67	67	67	67	192	223	210	173	182	180	180	180	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11													
México	20 698	24 876	25 124	25 827	27 042	27 585	27 863	28 700	2 404	2 807	2 904	2 657	2 843	3 077	3 133	3 143	166	166	166	166	166	166	166	166	166	399	466	482	441	472	517	520	528	528														
Nicaragua	1 672	2 431	2 450	2 480	2 500	2 400	2 500	2 623	179	311	327	316	306	265	327	352	196	196	196	196	196	196	196	196	196	35	61	64	62	60	52	64	69	69														
Panamá	860	1 188	1 260	1 289	1 312	1 333	1 348	1 375	128	171	190	206	196	207	228	232	195	199	200	199	199	198	198	197	198	25	34	38	41	39	41	45	46	46														
Paraguay	4 519	4 340	4 459	4 548	4 756	4 844	4 936	5 049	635	694	694	688	570	576	500	600	600	170	170	170	170	170	170	170	170	108	118	118	117	97	98	85	102	102														
Perú	2 358	4 060	4 127	4 310	3 829	4 000	4 200	4 270	669	815	825	850	898	883	892	908	121	119	120	120	120	120	120	120	120	81	97	99	102	103	106	107	109	109														
República Dominicana	899	1 100	1 339	1 423	1 500	1 637	1 900	1 950	161	170	175	218	225	219	208	225	155	188	189	170	173	178	178	178	178	25	32	35	37	39	39	37	40	40														
Surinam	36	39	37	35	36	35	35	35	7	7	7	7	7	7	8	8	148	140	138	137	135	134	133	133	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1														
Trinidad y Tobago	52	69	65	67	70	71	72	73	7	12	12	6	12	6	6	6	140	166	163	155	163	175	175	175	175	1	2	2	2	2	2	2	2	2														
Uruguay	8 630	8 564	8 727	9 273	9 860	10 790	11 362	11 500	1 448	1 615	1 196	1 216	1 240	1 478	1 750	1 875	212	221	225	227	229	224	200	200	200	307	357	269	276	284	331	350	375	375														
Venezuela	6 767	8 289	8 485	8 549	8 730	8 843	9 089	9 404	836	1 196	1 274	1 251	1 320	1 371	1 650	1 695	177	168	168	175	175	175	177	177	177	148	201	214	219	231	240	292	300	300														
América Latina	185 283	219 786	225 339	233 191	242 395	252 187	259 856	267 212	29 368	36 202	32 449	34 038	34 265	34 392	37 431	40 342	190	191	192	195	195	197	194	196	196	5 649	6 921	6 224	6 633	6 666	6 789	7 264	7 857	7 857														

Fuente: FAO, Anuario de Comercio Exterior, 1975.



Cuadro 6

## AMERICA LATINA: TASAS DE EXTRACCION DE GANADO BOVINO

(En porcentajes)

País	1961- 1965	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
Argentina	24.7	26.7	19.2	19.2	17.9	17.8	19.2	21.0
Bolivia	12.4	14.1	14.9	14.5	15.1	16.4	16.5	16.7
Brasil	12.2	12.7	11.8	13.4	13.4	11.7	12.1	12.1
Colombia	13.0	11.8	12.6	11.3	9.8	9.5	10.2	12.5
Costa Rica	13.0	15.4	14.5	14.7	12.8	11.4	14.1	14.7
Cuba	15.1	19.8	18.4	19.2	20.0	20.1	20.2	21.5
Chile	21.4	22.3	19.7	12.8	10.2	19.4	22.9	20.7
Ecuador	14.6	12.0	12.2	12.9	13.2	12.9	12.9	12.5
El Salvador	11.5	10.7	13.3	15.4	15.9	18.0	18.2	16.7
Granada	14.3	16.7	20.0	16.7	16.7	16.7	20.0	20.0
Guatemala	19.2	22.0	21.8	21.4	19.4	19.1	17.9	18.8
Guyana	8.6	12.8	12.0	11.9	11.7	10.7	10.5	10.5
Haití	10.7	13.1	13.0	12.9	13.7	13.6	13.5	13.4
Honduras	9.5	13.2	16.5	16.5	17.7	14.7	17.8	17.5
Jamaica	23.8	18.1	17.8	21.5	22.1	24.5	24.3	23.9
México	11.6	11.3	11.6	10.3	10.5	11.2	11.2	11.0
Nicaragua	10.7	12.8	13.3	12.7	12.2	11.0	13.1	13.4
Panamá	14.9	14.4	15.1	16.0	14.9	15.5	16.9	16.9
Paraguay	14.1	16.0	15.6	15.1	12.0	11.9	10.1	11.9
Perú	19.9	20.1	20.2	19.7	22.4	22.1	21.2	21.3
República Dominicana	17.9	15.5	13.1	15.3	15.0	11.9	10.9	11.5
Surinam	18.4	17.9	18.9	21.2	26.9	28.0	32.0	32.0
Trinidad y Tabago	13.5	19.0	18.5	9.0	17.1	8.5	8.3	8.2
Uruguay	16.8	18.9	13.7	13.1	12.6	13.7	15.4	16.3
Venezuela	12.4	14.4	15.0	14.6	15.1	15.5	18.2	18.0
<u>América Latina</u>	<u>15.2</u>	<u>16.5</u>	<u>14.4</u>	<u>14.6</u>	<u>14.1</u>	<u>13.6</u>	<u>14.4</u>	<u>15.1</u>

Fuente: FAO, Anuario de Producción 1975 y cifras preliminares de FAO para 1976.

Cuadro 7  
**AMERICA LATINA: PRODUCCION DE CARNE Y DERIVADOS DE CARNE DE BOVINO, 1961-1965 A 1976**  
 (En miles de toneladas)

País	Carne en canal										Carne en canal destinada a preparados de carne										Preparados de carne									
	1961-1965		1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1961-1965		1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1961-1965		1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976			
	2 229	2 624	2 017	2 198	2 159	2 163	2 411	2 800	153	316	200	200	200	174	197	197	200	61	126	80	80	80	69	79	79	80				
Argentina	41	53	55	57	62	70	74	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-				
Barbados	1 404	1 845	1 794	2 095	2 202	2 120	2 220	49	65	130	130	132	137	142	146	146	17	23	44	44	44	45	46	46	48	50				
Bolivia	369	418	459	422	380	382	542	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-				
Brasil	31	51	50	56	48	46	63	-	1	1	1	1	1	1	1	1	-	1	1	1	1	1	1	1	1	1				
Colombia	153	204	179	179	182	184	199	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-				
Costa Rica	147	176	152	118	89	175	180	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-				
Cuba	41	45	47	50	53	59	61	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-				
Chile	19	19	20	24	26	32	33	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-				
Ecuador	39	55	61	66	61	62	68	-	1	1	1	1	1	1	1	1	-	1	1	1	1	1	1	1	1	1				
El Salvador	3	4	4	4	4	4	4	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-				
Guatemala	13	17	17	17	18	18	18	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-				
Guyana	19	30	38	39	42	35	41	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-				
Haití	11	11	10	10	11	12	12	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-				
Honduras	399	466	482	441	472	517	528	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-				
Jamaica	35	61	64	62	60	52	64	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-				
México	25	34	38	41	39	41	46	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-				
Nicaragua	108	118	118	117	97	98	102	36	36	30	30	36	37	39	40	40	18	18	15	15	15	18	19	20	20	20				
Panamá	81	97	99	102	103	106	109	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-				
Paraguay	25	32	33	37	39	39	40	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-				
Perú	1	1	1	1	1	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-				
República Dominicana	1	2	2	2	2	2	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-				
Surinam	307	357	269	276	284	331	375	31	15	8	6	7	7	7	7	7	13	6	3	3	4	3	3	4	4					
Trinidad y Tobago	148	201	214	219	231	240	292	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-				
Uruguay	5 649	6 921	6 224	6 633	6 666	6 789	7 264	7 887	269	434	370	368	351	380	387	395	109	175	144	145	145	137	149	153	156					
Venezuela																														
<b>América Latina</b>	<b>5 649</b>	<b>6 921</b>	<b>6 224</b>	<b>6 633</b>	<b>6 666</b>	<b>6 789</b>	<b>7 264</b>	<b>7 887</b>	<b>269</b>	<b>434</b>	<b>370</b>	<b>368</b>	<b>351</b>	<b>380</b>	<b>387</b>	<b>395</b>	<b>109</b>	<b>175</b>	<b>144</b>	<b>145</b>	<b>145</b>	<b>137</b>	<b>149</b>	<b>153</b>	<b>156</b>					

Fuente: FAO, Anuario de Producción, 1975 y datos preliminares de FAO para 1976.

Cuadro 8

AMERICA LATINA: IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DE CARNE DE BOVINO, 1970 A 1975  
(En miles de toneladas)

País	Carnes frescas, refrigeradas o congeladas																															
	Importaciones							Exportaciones																								
	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1970	1971	1972	1973	1974	1975														
Argentina	3.7	4.1	3.7	3.0	2.8	2.6	351.5	230.7	385.3	288.1	106.3	79.1	-	-	-	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	136.4	82.0	92.3	71.4	69.2	63.1				
Bahamas																																
Barbados	1.4	1.8	2.3	2.0	2.1	2.2	-	2.4	2.2	1.8	1.9	1.9	1.9	1.9	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0	2.1	-	-	-	-	-	-	-			
Bolivia	0.6	6.2	1.0	1.4	51.8	25.0	-	-	88.7	155.6	98.5	19.2	5.3	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	-	-	-	-	-	-	-			
Brasil	0.2	0.4	0.5	0.2	0.1	0.1	17.5	18.6	23.3	20.4	28.3	27.8	0.4	0.4	0.6	0.6	0.6	0.7	0.7	0.7	0.7	0.9	0.9	0.5	0.7	0.8	0.9	-	-			
Colombia							7.9	17.3	27.7	31.8	23.8	17.8	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	-	-	-	-	-	-	-	-			
Costa Rica							1.0	-	-	-	-	-	22.3	23.9	25.8	25.0	25.0	25.0	25.0	25.0	25.0	25.0	25.0	25.0	25.0	25.0	25.0	25.0	25.0	25.0		
Cuba																																
Chile	13.3	20.9	34.2	17.5	43.4	20.0																										
Ecuador																																
El Salvador							-	-	3.8	4.3	5.6	2.4	0.5	0.4	0.5	0.5	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6		
Granada	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1																										
Guatemala							12.0	15.9	15.1	16.6	13.7	15.2	0.5	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	1.2	1.1	0.5	1.5	1.5	1.5	1.5		
Guyana							0.6	0.7	1.4	1.1	1.1	0.5	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2		
Haití							12.3	15.2	17.9	19.5	12.9	22.8	0.5	0.5	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	
Honduras																																
Jamaica	4.1	3.3	3.8	4.5	3.9	5.0																										
México	0.1	0.1	0.1	0.1	-	0.1	37.2	34.7	41.7	27.6	13.8	4.7	1.3	1.7	1.0	1.1	1.1	1.1	1.1	1.1	1.1	1.8	-	-	-	-	-	-	-	-		
Nicaragua							24.4	24.9	29.6	26.1	15.7	21.7	0.2	0.2	0.3	0.4	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	
Panamá							2.4	1.2	2.4	1.0	1.2	1.4	2.6	3.0	3.0	2.7	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1	
Paraguay							9.6	12.4	19.2	20.3	7.2	7.9																				
Perú	10.3	6.5	6.4	8.1	3.2	3.6																										
República Dominicana							3.4	3.1	6.8	7.3	6.7	3.8	0.1	0.2	0.5	0.8	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	
Surinam																																
Trinidad y Tabago	3.2	2.8	3.4	2.7	2.2	4.6	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	1.1	1.2	1.0	1.3	1.3	1.3	1.3	1.3	1.3	0.9	0.1	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	
Uruguay							130.8	80.3	104.9	99.1	99.6	78.7																				
Venezuela																																
América Latina	37.0	46.2	55.6	39.7	111.6	63.4	709.0	546.2	837.0	663.6	357.1	291.1	39.6	40.7	44.6	42.8	48.1	48.4	48.4	48.4	48.4	48.4	159.7	131.2	137.6	124.3	117.1	112.6	112.6	112.6		

Fuentes: FAO, Anuario de Comercio Exterior, 1975.

Cuadro 9  
 AMERICA LATINA: IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DE CARNE DE BOVINO, 1970 A 1975  
 (En millones de dólares)

País	Carnes frescas refrigeradas o congeladas																							
	Importaciones					Exportaciones					Importaciones					Exportaciones								
	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1970	1971	1972	1973	1974	1975
Argentina	7.5	8.5	8.3	8.6	8.4	7.2	239.7	235.0	473.7	518.1	195.3	101.6	-	2.2	2.5	2.9	0.3	0.2	135.3	124.9	138.7	149.2	173.4	110.8
Bahamas	1.6	2.1	3.3	3.6	3.3	4.3	-	0.1	-	0.1	0.1	0.1	2.0	2.0	2.6	2.4	3.5	3.7	-	-	138.7	149.2	173.4	110.8
Barbados	0.4	4.0	0.9	3.0	74.3	30.0	69.6	98.7	169.2	148.3	29.5	8.5	0.1	2.0	0.2	0.1	0.1	3.2	3.4	-	-	-	-	-
Bolivia	0.1	0.2	0.2	0.1	0.1	0.2	4.6	12.1	24.0	40.1	32.2	24.1	0.2	0.4	0.7	0.3	0.3	0.3	18.9	57.5	62.4	81.4	99.4	101.3
Brasil	0.1	0.2	0.2	0.1	0.1	0.2	18.0	20.5	28.3	31.5	34.2	32.5	0.7	1.0	1.0	1.3	1.7	1.8	0.4	0.5	0.6	0.7	-	-
Colombia	8.3	18.6	39.1	21.1	45.5	24.0	-	0.2	0.3	0.2	0.5	3.7	18.8	19.5	21.8	27.5	30.0	32.5	-	-	-	-	-	-
Costa Rica	0.1	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.3	0.2	0.5	3.7	4.2	-	-	-	-	-	
Cuba	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	-	-	-	-	-	-	0.2	0.3	0.2	0.1	0.1	0.1	-	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
Chile	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	-	-	5.0	6.4	8.4	2.2	0.7	0.7	0.9	0.8	0.9	0.9	-	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
Ecuador	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	12.6	17.2	17.9	24.7	21.5	22.3	0.6	0.4	0.5	0.3	0.6	0.7	1.8	1.9	0.5	2.9	3.0	3.0
El Salvador	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	-	-	-	-	-	-	0.7	0.5	0.5	0.3	0.6	0.6	-	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
Grenada	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	9.7	12.5	16.0	21.8	16.7	20.0	0.6	0.6	0.4	0.2	0.2	0.2	1.6	1.9	0.6	0.6	0.6	0.6
Guatemala	4.1	3.4	4.7	7.0	6.9	6.5	0.5	0.6	1.1	1.3	1.2	0.5	0.2	0.2	0.2	0.4	0.4	0.4	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2
Guyana	0.2	0.1	-	-	-	0.1	9.7	12.5	16.0	21.8	16.7	20.0	0.6	0.6	0.4	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2
Haití	4.1	3.4	4.7	7.0	6.9	6.5	0.5	0.6	1.1	1.3	1.2	0.5	0.2	0.2	0.2	0.4	0.4	0.4	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2
Honduras	0.2	0.1	-	-	-	0.1	9.7	12.5	16.0	21.8	16.7	20.0	0.6	0.6	0.4	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2
Jamaica	4.1	3.4	4.7	7.0	6.9	6.5	42.4	42.3	55.0	49.1	24.2	6.7	2.9	1.6	5.3	3.2	6.5	6.6	-	0.2	0.5	0.2	0.3	0.1
México	0.2	0.1	-	-	-	0.1	26.6	28.7	38.3	44.5	21.8	27.0	1.3	1.3	0.6	0.6	0.9	2.4	-	-	-	-	-	-
Nicaragua	4.1	3.4	4.7	7.0	6.9	6.5	2.4	1.4	3.1	1.6	1.8	1.7	0.3	0.4	0.6	1.1	1.2	1.2	-	-	0.1	0.2	0.2	0.2
Panamá	7.1	5.5	5.9	9.4	4.0	4.3	4.7	7.5	15.5	21.1	11.3	11.5	3.1	3.2	3.6	4.5	5.1	4.6	10.1	12.6	13.4	18.2	22.5	22.5
Paraguay	7.1	5.5	5.9	9.4	4.0	4.3	4.7	7.5	15.5	21.1	11.3	11.5	3.1	3.2	3.6	4.5	5.1	4.6	-	-	-	-	-	-
Perú	7.1	5.5	5.9	9.4	4.0	4.3	4.7	7.5	15.5	21.1	11.3	11.5	3.1	3.2	3.6	4.5	5.1	4.6	10.1	12.6	13.4	18.2	22.5	22.5
República Dominicana	3.2	3.2	4.4	5.0	4.3	5.1	3.4	3.0	6.7	10.1	9.3	4.7	0.1	0.2	0.6	1.1	0.9	0.9	-	-	-	-	-	-
Surinam	3.2	3.2	4.4	5.0	4.3	5.1	3.4	3.0	6.7	10.1	9.3	4.7	0.1	0.2	0.6	1.1	0.9	0.9	0.1	0.1	0.1	-	0.1	0.1
Trinidad y Tabago	3.2	3.2	4.4	5.0	4.3	5.1	71.3	58.2	97.9	119.6	134.7	69.1	0.9	1.2	1.3	1.9	2.6	2.0	0.1	0.1	0.1	-	0.1	0.1
Uruguay	3.2	3.2	4.4	5.0	4.3	5.1	71.3	58.2	97.9	119.6	134.7	69.1	0.9	1.2	1.3	1.9	2.6	2.0	1.0	0.1	-	0.3	0.1	3.0
Venezuela	3.2	3.2	4.4	5.0	4.3	5.1	71.3	58.2	97.9	119.6	134.7	69.1	0.9	1.2	1.3	1.9	2.6	2.0	0.2	0.3	0.1	0.2	1.4	-
<b>América Latina</b>	<b>32.7</b>	<b>45.9</b>	<b>66.0</b>	<b>58.2</b>	<b>149.1</b>	<b>81.9</b>	<b>505.6</b>	<b>539.8</b>	<b>933.5</b>	<b>1040.0</b>	<b>544.0</b>	<b>334.3</b>	<b>37.1</b>	<b>38.5</b>	<b>46.0</b>	<b>53.5</b>	<b>65.4</b>	<b>69.0</b>	<b>167.8</b>	<b>198.2</b>	<b>216.5</b>	<b>253.4</b>	<b>300.5</b>	<b>240.9</b>

Fuente: FAO, Anuario de Comercio Exterior, 1975.

